



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

ESCUELA DE GOBIERNO

Camisas verdes en el Perú: el proyecto de Estado del
etnocacerismo, modernidad y nacionalismo

Tesis para optar el grado de Magíster en Ciencia Política con
mención en Política Comparada que presenta:

Michael Iván Mendieta Pérez

Asesor de Tesis:

Dr. Jaris Mujica Pujazón

Lima, diciembre de 2011



A mis queridos padres, Ana María y Guillermo,
por todo el esfuerzo que han dado en apoyarme
en los años de una realidad muy difícil.

A mi maestro Carlos Lazo García, por todas
las lecciones de vida y formación depositadas en mi persona
y con el compromiso de mantener nuestro objetivo de transformación.

AGRADECIMIENTOS

Al elaborar la presente tesis es necesario expresar mis múltiples deudas de gratitud con una serie de personas e instituciones que ha colaborado generosamente con sus comentarios, solidaridad fraterna y por haberme proporcionado la información requerida. Esta investigación ha ido abriéndose camino a partir de una serie de inquietudes que se remontan a mis años de estudiante de Historia de pregrado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y mi interés por el estudio del fascismo que luego derivó en los estudios sobre el movimiento etnocacerista, que se concretaron durante mi permanencia como estudiante de la Escuela de Gobierno de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Empiezo por agradecer el apoyo y entusiasmo de todos mis grandes maestros que contribuyeron a mi formación como historiador, de los que debo mencionar a Francisco Quiroz Chueca, Valdemar Espinoza Soriano, Cristina Flores Dávila, Miguel Maticorena y, en especial, Cristóbal Aljovín de Losada, con el que pude concretar las bases iniciales hacia los temas que son de mi interés como investigador.

Mil gracias a mis amigos y colegas, entre los que se encuentran Mario Valdivieso Sevillano, Martín Guadalupe Inga, Juan Carlos La Serna Salcedo, Fernando Abanto, Magaly Torres Andonayre, Luis Enríquez, Jorge Muñoz, Renato Egúzquiza, Ronald Torres Bringas, David Velásquez Silva, Jesús Céspedes y Christian Velázquez Cano, con quienes, en largas jornadas de

bohemia, compartí mis preferencias e intereses académicos y me enriquecí con sus críticas y comentarios.

De la Escuela de Gobierno de la PUCP agradezco las enseñanzas vertidas de los profesores Jan-David Gelles, Rocío Verástegui, Henry Pease García, quienes me permitieron aprender el quehacer de la Ciencia Política. Mención aparte al doctor Sinesio López Jiménez, quien contribuyó a la elaboración de mi plan de tesis inicial y por haberme proporcionado generosamente información bibliográfica para la construcción del marco teórico; asimismo, agradezco especialmente al profesor Jaris Mujica, quien fue el asesor de la presente investigación, permitiendo que pueda concluir en los tiempos requeridos.

La presente tesis no se hubiera podido concluir sin el apoyo de Jorge Barrionuevo García y Alexandro Ibárcena Olivera, quienes lograron encontrar la información hemerográfica y bibliográfica necesarias; sin duda, ustedes serán grandes científicos políticos.

Mención especial al Instituto de Ciencias y Humanidades –mi centro de labores- por todo el apoyo y el tiempo concedido para la realización de esta investigación. Agradezco a mis amigos y colegas de trabajo: Armando Flores Medina, Ricardo Aguedo y Blanca Temoche.

Los esfuerzos y ánimos para que pueda culminar el presente trabajo se los debo a mis alumnos de las academias ADUNI y César Vallejo, con quienes, curiosamente, departiendo clases, se originó el título de la presente

tesis. De igual manera, por permitirme tener una visión más íntegra de la realidad, debo dar las gracias a mis alumnos de la Escuela de Bellas Artes de Lima, jóvenes estudiantes que buscan convertirse en artistas plásticos en un país que lamentablemente no comprende el importante papel que tienen.

Finalmente, agradezco el aliento que día a día me han dado, con sus sugerencias y críticas también, mis grandes amigos que no son de la especialidad, pero contribuyeron a mi objetivo personal académico en esa perspectiva, menciono en especial a Eli Díaz Álvarez, Luis Espinoza, Alex Castillo Linares, Michael Paredes Mendoza y *Eduardo Musux*.

Breña, diciembre del 2011

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I: PRECISIONES TEÓRICAS

- 1.- Los partidos políticos y los movimientos políticos
- 2.- Los regímenes no democráticos, los extremos del siglo XX
- 3.- La inclusión, la exclusión, la función de la democracia

CAPÍTULO II: EL DISCURSO ETNOCACERISTA EN LA PRENSA. LA VISIÓN DE SU PROYECTO DE ESTADO

- 1.- La historia de la prensa etnocacerista y la línea editorial
- 2.- Demandas políticas en “Antauro” durante el 2006
- 3.- Tipo de Estado del movimiento etnocacerista difundido en “Ollanta” y “Antauro”

CAPÍTULO III: EL PROYECTO DE ESTADO DEL ETNOCACERISMO

- 1.- El ideario político del etnocacerismo
- 2.- Elementos del ideario político (en los campos de la economía, política, internacional y aspectos raciales)
- 3.- Las nociones de Estado del proyecto etnocacerista
- 4.- Carácter teórico político del proyecto etnocacerista

CAPÍTULO IV: LOS PROYECTOS DE ESTADO DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN LAS ELECCIONES DEL 2006 EN COMPARACIÓN CON EL ETNOCACERISMO

- 1.- Los manifiestos, programas, idearios de los partidos ganadores al parlamento en el proceso del 2006
- 2.- Discurso del tipo de Estado de los partidos vencedores del Parlamento en el 2006
- 3.- Relación de los discursos entre el etnocacerismo y los partidos vencedores del Parlamento en el 2006
- 4.- El carácter político teórico de los proyectos políticos de Estado de los partidos vencedores del 2006

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

ANEXO

INTRODUCCIÓN

El surgimiento de movimientos políticos en nuestro país, en las últimas décadas, responde a diferentes contextos. Cada uno de ellos posee características similares y elementos ejes aglutinadores, pero son pocos y no tan importantes los que exponen sus planteamientos a través de un discurso radical. Un caso particular es el movimiento etnocacerista, escogido para nuestro tema de investigación.

El movimiento etnocacerista tiene su principal desarrollo en el país durante la primera década del presente siglo. Se ha escogido como unidad de observación el contexto en el que este movimiento logra tener un accionar destacado, que coincide con el proceso electoral del 2006. Así, se ha enfocado nuestro análisis en las demandas políticas que guardan relación con el proyecto de Estado, muchas de las cuales fueron presentadas durante ese año electoral.

Un principal aspecto que se evidencia, y es tomado como parte del problema de la investigación, es que este tipo de demandas políticas que expone el etnocacerismo son excluidas por la clase política tradicional y un sector importante de la opinión pública, porque consideran que el proyecto político es una alternativa al modelo democrático existente, que responde principalmente del propio análisis de discurso, que si bien es importante no lo único que se debe tomar en cuenta.

Es preciso considerar que la aparición de estas demandas políticas relacionadas con el proyecto de tipo Estado del etnocacerismo se enmarca dentro de un contexto de democratización, tiempo en el que el proceso de desarrollo partidario se ha venido acompañado con expresiones e inclinaciones contrarias al modelo democrático existente, y muchas de ellas expresadas a nivel discursivo: autoritarismo, racismo, chauvinismo, totalitarismo. Podemos sugerir, como planteamiento, que esto se debe a tres condiciones: 1) a nivel económico (crisis del sistema económico social imperante: modelo neoliberal); 2) el avance de los movimientos sociales; y, 3) la debilidad de las instituciones, logrando que sectores de la pequeña burguesía liberal (clases medias) se “desdemocratize” y apueste por proyectos políticos diferentes.

La presente tesis buscará resolver las siguientes interrogantes: ¿cuáles son las demandas políticas sobre el proyecto de tipo de Estado del movimiento etnocacerista durante el proceso electoral del 2006? ¿Cuáles son las características de las demandas políticas en torno al proyecto de tipo de Estado del movimiento etnocacerista difundido en los periódicos “Ollanta” y “Antauro” durante el proceso electoral del 2006? ¿Cuál es el proyecto de tipo de Estado del movimiento etnocacerista durante el proceso electoral del 2006? ¿Cuál es la relación de los discursos sobre el proyecto de tipo de Estado del movimiento etnocacerista y el de los partidos que ganaron escaños en el Parlamento en el 2006?

Inferimos que las demandas políticas del etnocacerismo en relación al proyecto de tipo de Estado están vinculadas con la construcción de una nueva nación denominada “II República”, un nuevo Estado de carácter burgués nacional militarizado, en donde expresa la reivindicación de un proteccionismo económico, revaloración de la sociedad andina frente al occidental, un nacionalismo corporativo y la reivindicación de la denominada raza cobriza. Este es un proyecto que se expone a nivel discursivo en la esfera mediática con un lenguaje radical y revanchista, pero con un programa partidario que expone ideas de modernidad incluso compatibles con los partidos ganadores al Parlamento durante el proceso electoral del 2006.

Nuestra investigación desarrollará diferentes perspectivas metodológicas: el exploratorio, descriptivo y explicativo, todas ellas desde un enfoque cualitativo. El desarrollo de tesis será no-experimental y más bien recogerá algunos valiosos aportes del método histórico.

De esta manera, nuestra investigación buscará desarrollar una perspectiva crítica histórica con respecto al estudio de proyectos de tipo de Estado que hay en nuestro país, que son mayormente escasos. Para tal fin, se recoge el aporte de intelectuales como Leonardo Morlino y Juan José Linz, quienes han teorizado sobre regímenes totalitarios y autoritarios, la quiebra de las democracias y las transiciones a regímenes democráticos

Esta tesis se fundamenta, principalmente, en la revisión de fuentes documentales del Movimiento Nacionalista Peruano (MNP), la abundante información de la prensa etnocacerista a través de los periódicos “Ollanta” y

“Antauro”, los textos escritos por Antauro Humala y los planes de gobierno e idearios presentados por las principales agrupaciones políticas que participaron en la contienda electoral de 2006. Se complementa la información recogida con los trabajos de intelectuales que han estudiado este movimiento político. La elaboración de la presente tesis ha sido desarrollada durante todo el año 2011.

En el primer capítulo de esta investigación se ha a analizado el discurso del movimiento etnocacerista difundido en los periódicos “Ollanta” y “Antauro”, en relación a las demandas políticas vinculadas al proyecto de tipo de Estado en perspectiva del proceso electoral del 2006. En ese sentido, se explica de forma muy general los orígenes de esta prensa y la conformación de su línea editorial, se establecen las características en torno a las demandas políticas y el tipo de Estado que busca establecer el etnocacerismo.

En el segundo capítulo se analiza el proyecto de tipo de Estado del etnocacerismo, tomando en cuenta el ideario político que ha construido a través del Movimiento Nacionalista Peruano (MNP). Se explican ejes centrales de este ideario expresados en el campo económico, político, internacional y cultural (racial), para luego exponer las nociones de Estado que busca establecer, haciendo una separación con el discurso mediático, para finalmente definir el carácter político de este proyecto.

En el tercer capítulo se comparan los proyectos de tipo Estado entre el movimiento etnocacerista y los partidos ganadores al Parlamento durante el

proceso electoral del 2006. En esa comparación establecemos diferencias y semejanzas entre los discursos expuestos por estas agrupaciones.

Finalmente tenemos las conclusiones, la bibliografía y los anexos, que eventualmente podrían ser útiles para quienes deseen ampliar su información y analizar el movimiento etnocacerista.



CAPÍTULO I

ALGUNAS PRECISIONES TEÓRICAS

1.- Los partidos políticos y los movimientos políticos

El devenir histórico de las sociedades modernas ha tenido como principales actores a los partidos y movimientos políticos, estos tenían como objetivo alcanzar el poder, ejecutando una serie de acciones que permitan la defensa de sus intereses y desarrollo de sus aspiraciones. De esta forma, por ejemplo, vemos el caso en América Latina, donde empezaron a surgir tras las luchas por obtener la independencia política, a mediados del siglo XIX. Esta definición histórica del surgimiento de los partidos políticos lo corrobora Jaime Cárdenas, mencionando lo siguiente:

Los partidos políticos son el resultado de la quiebra de la sociedad tradicional o feudal y su paso a la sociedad industrial. El mundo burgués, posterior a las revoluciones en Inglaterra y Francia, requería de formas de organización política que sustituyeran a las estamentarias o corporativas por nuevos modos de organización, dependientes de grupos políticos organizados en el parlamento, con reglas claras para la circulación de la clase política. Estas reglas serían de carácter electoral y tendrían un sentido distinto al llamado mandato directo (y en ocasiones vitalicio) de los representantes respecto de sus representados; tal mandato quedó sustituido por el representativo, con el cual el diputado ya no es considerado representante exclusivo de su distrito, sino de toda la nación, y deja de estar obligado a seguir ciegamente el mandato imperativo de sus electores. (http://bibliotecadigital.conevyt.org.mx/colecciones/ciudadania/partidos_politicos_y_democracia.htm#2).

En el Perú esto empezó a configurarse en sociedades elitistas (como es el caso del Partido Civil) para luego ampliar su radio de acción, durante los años veinte del siglo XX, con los denominados “Partidos de masas”; finalmente, durante los últimos treinta años, el propio término de “partido” ha tenido una diferenciación con el de movimiento político, incluso esto lo ha reemplazado dentro de la cotidianidad de la sociedad actual. Podemos inferir que con la configuración de un Estado Neoliberal y la sociedad postmoderna el término clásico de los partidos políticos se ha desdibujado para ser reemplazado por el de movimientos políticos.

La década del noventa marcó un declive en las capacidades de atracción del electorado por parte de este conjunto de partidos políticos. La crisis de éstos dio paso al crecimiento de la fuerza electoral de nuevos movimientos políticos, en su mayoría, auto-identificados como “independientes”. La volatilidad de las filiaciones y el incremento de nuevas organizaciones políticas caracterizaron el sistema político en los últimos años. Sin embargo, el inicio del siglo XXI trajo de nuevo a algunos de los antiguos partidos, aunque esta vez compartiendo escenario con aquellos formados en los noventa y que lograron ciertos niveles de institucionalización y estabilidad. Consecuentemente, los partidos antiguos parecen recuperar terreno a inicios del siglo XXI: su votación conjunta llega al 55% en las últimas elecciones de 2006. Por su parte, el fujimorismo adquiere una identidad electoral propia, e inicia también un proceso de recuperación, luego de su virtual desaparición en 2001. Sin embargo, un importante sector continúa dando su voto a agrupaciones de reciente formación. (Meléndez, 2007: 220)

En el campo de la Ciencia Política, los estudios sobre partidos políticos son muy diversos; por ejemplo, Dieter Nohlen afirma que: “en la acepción más general del concepto, un grupo de ciudadanos del mismo parecer que se han fijado como objetivo el hacer valer sus ideas políticas comunes” (Nohlen, 2006:1015). Como notamos, se refiere a la búsqueda de intereses comunes dentro de un grupo de ciudadanos que busca la defensa de sus ideas en el campo de la política. Caso similar encontramos el concepto que utiliza Giovanni Sartori, mencionando que “un partido político es cualquier grupo político identificado por una etiqueta oficial que se presenta a las elecciones y puede sacar en elecciones (libres o no) candidatos a cargos públicos” (Sartori, 1984). De esta forma, “los partidos estaban inevitablemente vinculados al ejercicio individual de la política, a la existencia de elites que desarrollan una actividad eminentemente política” (Bernaes 1990: 127). Una perspectiva más institucional vinculada su rol con el Estado, lo encontramos en Juan Abal Medina, quien plantea que:

Un partido político es una institución, con una organización que pretende ser duradera y estable, que busca explícitamente influir en el Estado, generalmente tratando de ubicar a sus representantes reconocidos en posiciones de gobierno, a través de la competencia electoral o procurando algún otro tipo de sustento popular. (Cavarozzi y Medina, 2002: 38).

Dentro de esa línea interpretativa, C. Friedrich menciona lo siguiente:

Un partido político es un grupo de seres humanos que tiene una organización estable con el objetivo de conseguir o mantener para sus líderes el control de

un gobierno y en un futuro dar a los miembros de partido ventajas materiales e ideales por medio de tal control. (http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/ladi/aguilar_t_md/capitulo1.pdf)

Asimismo, Alcántara y Freidenberg definen al partido como una organización más compleja:

[Como] sistemas que cuentan con un conjunto de reglas y normas, que establecen el tipo de interacción que debe darse en el interior del mismo y en relación con el entorno [...], que compiten por ganar el control de sus cuerpos de gobierno e influencia sobre la vida partidista, entre otros aspectos. (Alcántara y Freidenberg, 2001: 18)

El sociólogo Pedro Planas buscó dar un carácter conceptual funcional y organizativo, planteando que el partido político es:

Una agrupación política de carácter permanente, organizado para participar en las elecciones nacionales, regionales y municipales y para aplicar sus principios y programas al asumir cargos públicos con altos niveles de decisión política. Por su propia naturaleza un partido político deberá tener estatutos de organización, ideario y programas debatidos y aprobados internamente. Poseerá una estructura de dimensión nacional, con una autoridad máxima que es la Asamblea Nacional, un comité directivo de carácter nacional, comités departamentales, provinciales y distritales, locales partidarios siempre activos y un planillón abierto de militantes en cada uno de sus locales. Se podrá organizar como tal para determinado proceso electoral, aparecer como escisión de un partido existente o ser la conversión institucional de un movimiento que acaba de debutar en las elecciones. (Planas, 2000: 37)

Esta idea de Planas es muy similar a lo planteado por Enrique Bernalles, quien establece ciertas dimensiones para clasificar a los partidos políticos, parecido al esquema trabajado por José Num en los sesentas:

En primer lugar, la elaboración de ideologías, programas y planes de acción, a través de los cuales interpretar la realidad nacional y continental [...] y presentarse como opción válida de gobierno. En segundo lugar, como órganos de la representación popular especialmente diseñados para la participación política de los ciudadanos, con funciones tales como: la formación de la opinión pública, la educación pública y la contribución partidaria para el pluralismo democrático. En tercer lugar, la asunción de responsabilidades dentro de la institucionalidad democrática, por manera tal que la presencia de los partidos constituía en la garantía de la existencia de la democracia. (Bernalles 1990: 128).

A diferencia de los partidos políticos, el término de movimiento político es más reciente, a pesar que su concepto se puede entender que siempre han estado presentes.

Los movimientos políticos son un grupo o conjunto de grupos con afinidad de criterios, intereses y aspiraciones que se constituyen y accionan con el fin primordial de alcanzar el poder político. La idea de movimiento va asociada a la acción colectiva, a la expresión dinámica de las demandas y a la reafirmación pública de las tendencias. La idea de movimiento político se asocia con lo anterior, referido específicamente, a la finalidad de obtener el poder. Los movimientos políticos pueden ser múltiples y variados pero todos deben tener en común algunas características consideradas

fundamentales para ser ubicados en los procesos políticos específicos. Es importante precisar que los movimientos políticos son grupos en movimiento, lo cual sirve para desestimar la connotación estática de llamar movimientos a grupos que no se mueven o que lo hacen esporádicamente. Otra precisión importante es la asociación entre movimiento político y poder, lo que nos permite excluir de la terminología las revueltas y los motines que son más dispersos y de menor alcance.

(http://www.mercaba.org/FICHAS/Capel/movimientos_pol%C3%ADticos.htm)

La expresión generalizada de los movimientos políticos en lograr el poder está en relación con el de los partidos políticos mencionadas líneas arriba, en esa línea existen similitudes con el quehacer de ellos. Existen características de los movimientos políticos, que son los siguientes:

CUADRO 1: CARACTERÍSTICAS DE LOS MOVIMIENTOS POLÍTICOS

La identidad: le permite definir todo aquello que es común a sus integrantes y que los ha motivado a asociarse. Reúne un conjunto de criterios que giran alrededor del propósito que los aglutina; articulan intereses generales y específicos que se expresan para precisar su naturaleza particular, y expresa un conjunto de aspiraciones que lo hacen adquirir fisonomía propia y, como tal, diferenciarse de otros movimientos similares.

La finalidad de un *movimiento político* es alcanzar el *poder*, es decir, estar en condiciones de decidir sobre el Estado y su relación con la sociedad, y establecer, por la razón o por la fuerza, su propia visión del mundo como orientadora de la acción estatal.

La visión de totalidad le permite ubicar su interrelación con los diferentes grupos políticos o sociales, y descubrir los elementos que lo acercan a unos y que lo alejan de otros. Esto quiere decir, estar en condiciones de caracterizarlos como aliados o adversarios (o como amigos o enemigos), en la búsqueda del *poder*, considerando las circunstancias, la coyuntura y las características del contexto.

La estructura interna es condición indispensable para mantener la adhesión, dinamizar la acción y garantizar su permanencia. Requiere de un líder o conductor, una minoría dirigente que se encarga de que el movimiento funcione como tal, y una mayoría que los sigue, los apoya y confía en ellos, a través de los mecanismos de identificación y representación.

La metodología propia de un *movimiento político* se refleja en el diseño de la estrategia a seguir para alcanzar el *poder*, en la formulación de uno o más planes de acción en función de la correlación de fuerzas, y en la realización de diversos tipos de acciones con los cuales pretenden alcanzar su finalidad (movilizaciones, marchas, protestas, negociaciones, plantones, propuestas, acciones de fuerza, pronunciamientos, etc.). Esto es lo que le da sentido de permanencia como movimiento y garantiza la existencia de un hilo conductor cuya ausencia negaría su condición de movimiento.

Las características señalan aluden una similitud al de los movimientos sociales:

Todos los movimientos sociales son movimientos políticos. Puesto que estos Sujetos sociales construyen políticas relacionada a su convivencia social, a su relación con la naturaleza y con lo sobrenatural. Estas relaciones dan cuenta

de la construcción permanente de sus identidades culturales. En definitiva, considero que estas tres cuestiones no pueden tratarse separadamente. (<http://www.cetri.be/spip.php?article139>).

El uso del término de movimientos políticos dentro del lenguaje académico y la utilización de la cotidianidad es reciente, pero tiene una causa principal: la desconfianza de los actores sociales hacia los movimientos políticos y su fracaso de no lograr establecer proyectos de desarrollo para el país. De esta forma:

Ante el descrédito y la desconfianza que generan los partidos políticos, los movimientos sociales y sus organizaciones se han convertido en medios de expresión y canalización de demandas de ciertos grupos o sectores de la sociedad. Aunque los movimientos sociales sólo representan una parte de la sociedad civil, no se puede desconocer que éstos pueden ser generadores de nuevas identidades que den lugar a nuevas formas de representación política. Por su naturaleza, los modos de participación política no convencional o de protesta utilizados generalmente por los movimientos sociales son disruptivos del status quo y van en contra del modelo tradicional de intermediación de intereses de las democracias contemporáneas. En medio de la crisis de representación que caracteriza las democracias latinoamericanas y el desencanto de una opinión pública decepcionada por los actores políticos (principalmente los partidos), las expresiones desinstitucionalizadas de hacer política, que en ocasiones llegan a convertirse en propuestas "antipolíticas", se vuelven muy atractivas para los ciudadanos". (http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S018877422007000100003&script=sci_arttext)

Diferente es el concepto desarrollado por Pedro Planas, quien atribuye una continuidad histórica permanente de los movimientos y partidos políticos, definiendo al primero como una

Agrupación política transitoria surgida a iniciativa de un grupo de ciudadanos para participar en el más inmediato proceso electoral. Conforme al resultado obtenido, podrá desaparecer o bien convertirse en una estructura permanente, es decir, en un partido político. Esta distinción no resulta novedosa en el Perú, porque tal ha sido el origen y desarrollo de nuestros más tradicionales partidos. (Planas, 2000: 37).

Tomando en cuenta las referencias de Planas a nivel de los procesos en la historia del país, aparecieron en primer lugar los movimientos políticos como es el caso de la “Sociedad Independencia electoral” que dio origen al Partido Civil, el “Frente de Juventudes Democráticas”, que posteriormente se convierte en el Partido Acción Popular o el caso del movimiento etnonacionalista, que luego se convierte en el partido denominado Movimiento Nacionalista Peruano.

2.- Los regímenes no democráticos, los extremos del siglo XX

Desde la perspectiva de la teoría política, partimos de la definición de régimen político; para ello utilizaremos el concepto definido por Norberto Bobbio:

El régimen político es el conjunto de las instituciones que regulan la lucha por el poder y el ejercicio del poder y de los valores que animan la vida de tales instituciones [...]. Naturalmente la estructura del régimen, es decir el modo de

organización y de selección de la clase dirigente, condiciona el modo de formación de la voluntad política. [...] El nexo entre estructura del régimen y valores se entiende, sin embargo, en el sentido de que la elección de un régimen implica de por sí límites a la libertad de acción del gobierno y en consecuencia la elección de una política fundamental, cuyas expresiones históricas pueden ser (y de hecho lo son) sensiblemente contrastantes entre sí, si bien orientadas por los mismos principios generales. (Bobbio, Matteucci y Pasquino, 1997)

En ese sentido, un régimen político se establece principalmente como un medio para lograr el equilibrio entre los diversos actores que luchan por el poder político, obteniéndolo con el apoyo de las instituciones que se establecen como consecuencia de este proceso. Dentro de los diversos regímenes políticos que han existido, podemos encontrar regímenes democráticos y no democráticos –también llamados autoritarios–. Para Juan J. Linz, un régimen autoritario es un:

Sistema político con pluralismo político limitado y no responsable, sin una elaborada ideología rectora, pero con mentalidades características, sin movilización política extensa o intensa, excepto en algunos momentos de su desarrollo, y con un líder, o a veces un pequeño grupo, que ejercita el poder dentro de límites formalmente mal definidos, pero en realidad bastante previsibles. (Morlino, 2004: 150)

La explicación de este concepto lo haremos en relación con el aporte que hace Leonardo Morlino, clasificando a los regímenes no democráticos en

tres modelos: el autoritarismo, el totalitarismo y el régimen tradicional. El desarrollo de estos modelos se expresa en cinco dimensiones: La primera, el grado de *pluralismo político*, se refiere a la sociedad y a sus sectores políticamente activos y determinantes para el régimen y sus políticas; la segunda es la ideología o, mejor, la justificación ideológica del régimen; la tercera, el grado de participación y *movilización política*, alude también a la sociedad política; la cuarta, la presencia y la composición del grupo que ejercita el poder; por último, la quinta, la presencia de normas ambiguas y *mal definidas*, evidencia un aspecto general de las normas y procedimientos propios del régimen autoritario. (Cfr. Morlino, 2004: 150).

Con respecto a estas dimensiones, es importante entender las principales, como la del pluralismo político, que es el accionar que existe entre las masas y el régimen; este último buscará que estos actores se mantengan fuera de la arena política, y si es que hay participación, esta debe ser controlada «desde arriba». Estos actores se conforman en dos grupos: los institucionales (donde se encuentra el Ejército, la burocracia y el partido único) y los actores sociales o políticamente activos (como la iglesia y los grupos de poder). La dimensión ideológica logra justificar al régimen establecido sobre la base de valores determinados como la idea de patria, nación, orden, jerarquía, autoridad, etc.

Finalmente, la otra dimensión relevante corresponde a las estructuras políticas creadas e institucionalizadas en el régimen no democrático, en donde se busca crear y, eventualmente, institucionalizar nuevas y diferentes

estructuras políticas que lo caracterizan, tales como el partido único, los sindicatos verticales, en los que se encuadran tanto los trabajadores como los empleadores, asambleas parlamentarias basadas en la representación funcional y corporativa de los intereses, sistemas electorales particulares, órganos constitucionales y otros órganos específicos e inexistentes en el régimen precedente.

Con respecto al autoritarismo, Morlino coincide con las ideas de Linz (citado líneas arriba), donde el pluralismo limitado y no responsable se distingue entre las diversas coaliciones dominantes compuestas por ciertos actores institucionales (burocracia, militares) y/o políticos (partidos, sindicatos) y/o socio-económicos (grupos oligárquicos de propietarios de la tierra, diversos grupos de empresarios, burguesía comercial) y cómo el eventual líder se vincula con los otros actores. A propósito del sostén ideológico o la base de creencias del régimen, no basta con tratar de establecer el grado de ideologización. Es indispensable comprender también qué tipos de valores sirven para justificar y legitimar el régimen: ¿tradicionales, modernos o cuáles otros? En cuanto a la movilización, es sin dudas el aspecto más importante, resulta oportuno integrarlo con la indicación de las características de la misma, sobre todo en relación con los otros tres aspectos mencionados. Por último, serán individualizadas las instituciones creadas por el régimen, incluido el eventual partido único.

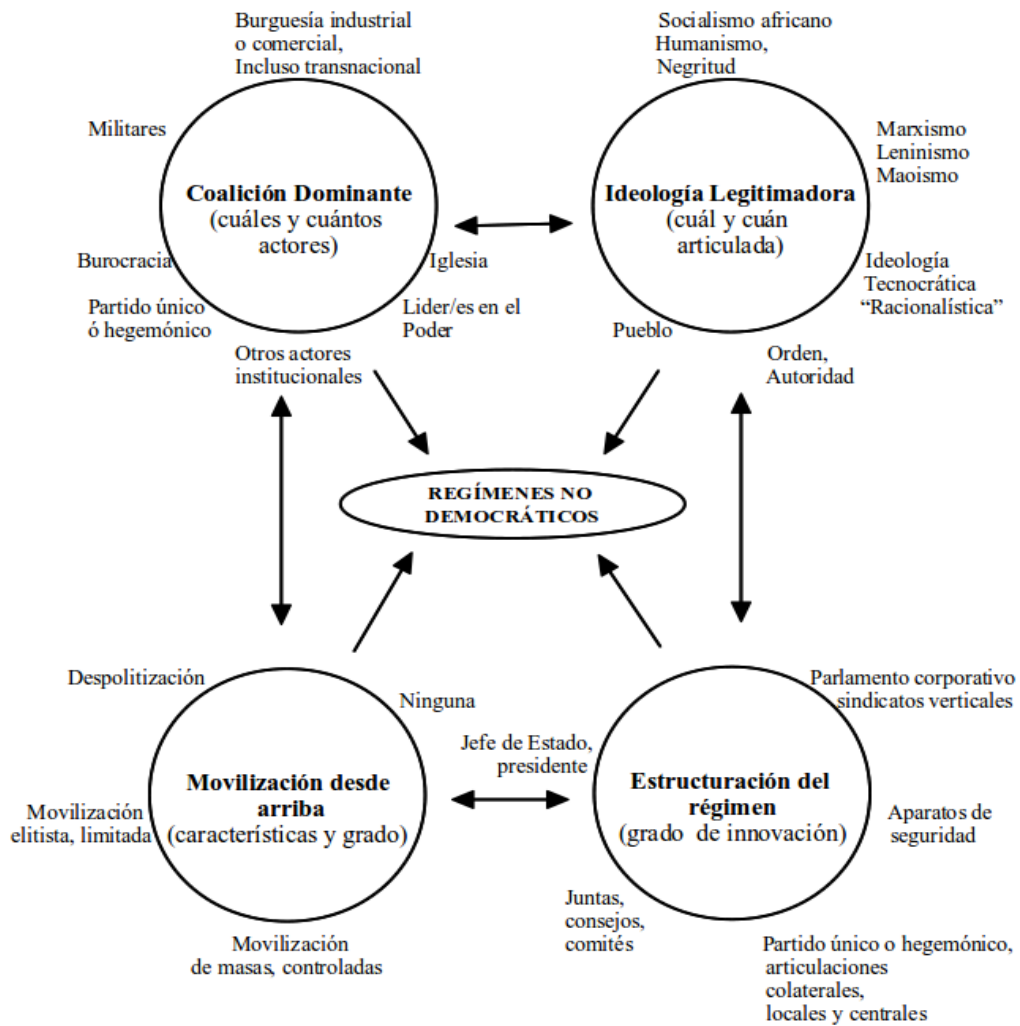
CUADRO 2: DIMENSIONES DEL AUTORITARISMO

	AUTORITARISMO
Pluralismo	Pluralismo político limitado. Pluralismo social y económico a menudo extensivo. En la mayoría de los casos el pluralismo tenía raíces sociales antes del establecimiento del régimen. A menudo, espacio para semi-oposición.
Ideología	Sin ideología, elaborada por mentalidades distintivas.
Movilización	Sin movilización política intensiva o extensiva, excepto en momentos puntuales de su desarrollo.
Liderazgo	Líder, ocasionalmente grupo de líderes, ejerce el poder dentro de límites formalmente mal definidos pero en la práctica bastante predecibles.

Fuente: García Díez, Fátima. "Regímenes no democráticos". (Materiales para docentes). Universidad de Salamanca. <<http://campus.usal.es/~dpublico/areacp/Elestudiodelapolitica.html>>. [Texto revisado el 13 de junio de 2011].

Para entender los regímenes no democráticos, estas dimensiones serán presentadas de forma articulada por este intelectual en el siguiente cuadro:

CUADRO 3: DIMENSIONES Y VARIACIONES RELEVANTES EN LOS REGÍMENES DEMOCRÁTICOS



Fuente: Morlino, Óp. cit., p. 178.

Se establece en este cuadro dos modelos no democráticos totalmente contrapuestos: el *autoritarismo perfecto* (donde se da un acentuado pluralismo con actores relevantes, ausencia de ideologías, inexistente justificación del régimen, falta de movilización y escasa estructuración distintiva del régimen) y el *totalitarismo* (donde está presente el partido único,

hay un alto nivel de ideologización, alta movilización y existen distintas instituciones características del régimen). (Cfr. Morlino, 2004: 155).

Dentro de la explicación que hace Morlino del régimen autoritario, nos presenta diversas variaciones dentro del siguiente cuadro:

CUADRO 4

Los Autoritarismos

Régimen Personal	
Régimen militar	<ul style="list-style-type: none"> Tiranía militar Oligarquía militar <ul style="list-style-type: none"> → militares moderadores → militares guardianes → militares gobernantes
Régimen cívico-militar	<ul style="list-style-type: none"> Régimen burocrático-militar Régimen corporativo <ul style="list-style-type: none"> → Excluyente → Incluyente Régimen de ejército-partido
Régimen de movilización	<ul style="list-style-type: none"> Régimen nacionalista de movilización Régimen comunista de movilización Régimen fascista de movilización Régimen de movilización de base religiosa
Pseudo-democracia	

Fuente: Morlino, Óp. cit., p. 179.

Los diversos regímenes se asemejan sobre todo por el papel preeminente del partido único o hegemónico, que puede inclusive convivir con otros partidos menores sin que exista una competencia efectiva. Las

diferencias residen en los orígenes, en los contextos culturales y socioeconómicos y en las ideologías-mentalidades que inspiran y guían la acción de los gobernantes y dan contenido a las formas de legitimación de estos regímenes.

3.- La inclusión, la exclusión, la función de la democracia

La Democracia es uno de los regímenes más ideales que busca instaurar una gran parte de la población, ya que permite elevar su nivel de desarrollo y de participación. En líneas generales, Juan Linz afirma que:

Es la democracia un sistema político para gobernar basado en la libertad legal para formular y proclamar alternativas políticas en una sociedad con las libertades de asociación, de expresión y otras básicas de la persona que hagan posible una competencia libre y no violenta entre líderes, con una revalidación periódica del derecho para gobernar, con la inclusión de todos los cargos políticos efectivos en el proceso democrático y que permita la participación de todos los miembros de la comunidad política, cualquiera que fuesen sus preferencias políticas, siempre que se expresen pacíficamente. (Linz: 226).

La democracia ante ello implica participación de todos los miembros de la comunidad sin distinción alguna, es decir es un régimen que permite la inclusión social ya que está representada en el sistema de gobierno. Asimismo este régimen permite hacer separaciones y marginar mecanismos de violencia para la continuidad del poder. Linz afirma nuevamente:

Una de las grandes virtudes de la democracia es que excluye el uso de la violencia para acceder al poder, es decir, el golpismo y la conquista revolucionaria del poder. Excluye también el uso de la violencia para retener el poder cuando este ha de volver al electorado al término de un mandato. Asimismo excluye el uso de la fuerza para modificar las condiciones en la que se ha sumido el poder, para modificar la constitución, es decir, excluye el autogolpe desde el poder. (Linz: 227)

Linz asimismo se refiere que una de las funciones de la Democracia es evitar la mayor exclusión posible, en esa línea de análisis por ejemplo “Hoy no se puede mantener la exclusión de ningún grupo social del sufragio si no es por la fuerza, y por tanto el más amplio sufragio posible es el requisito para que podamos llamar a un sistema democrático”.

Es cierto que la democracia permite articular la demanda de los diferentes actores sociales y es el régimen que crea condiciones para la mayor participación ciudadana, pero carece de varias limitaciones principalmente en la región de América Latina que desde más de décadas vive bajo este régimen. Uno de los aspectos centrales limitantes es la inclusión social, si bien es cierto la participación en las elecciones, la posibilidad de ser autoridades públicas ha logrado ser subsanando a diferencia de los regímenes autoritarios o dictatoriales. La población no está satisfecha del todo ya que relaciona el tema de buen gobierno con una “buena o relativa situación económica”. Sonia Fleury plantea al respecto:

El *Informe sobre el desarrollo de la democracia en América Latina*, de 2004, del PNUD, hace un balance de un periodo de más de dos décadas y concluye que el reconocimiento del derecho al voto universal y la aplicación sostenida de las reformas estructurales de la economía no han generado ni desarrollo económico ni inclusión social. El promedio regional del PIB per cápita no varió de manera significativa en los últimos 20 años, los niveles de pobreza experimentaron una leve disminución en términos relativos y hubo un aumento en términos absolutos. No se redujeron los niveles de desigualdad, que siguen estando entre los más altos del mundo. Durante los últimos 15 años la situación laboral ha empeorado en casi toda la región. El desempleo y la informalidad aumentaron significativamente y disminuyó la protección social de los trabajadores. (Fleury, 2004: 66).

Es decir que a pesar del establecimiento de regímenes democráticos en América latina no ha logrado establecer un desarrollo económico que permita la inclusión social, más bien ha generado desempleo, informalidad y mayor desigualdad; todo ello enmarcado dentro de un modelo económico Neoliberal donde predomina el capital financiero. De esta forma, Fleury también menciona que resultado de ello surgen las siguientes paradojas:

Una democracia sin política, ya que nos imponen un paradigma económico (el modelo neoliberal) sin aspirar a elegir entre otras alternativas.

Una democracia sin inclusión, permitiendo solamente favorecer a ciertos grupos que tiene elevados ingresos económicos.

Una democracia sin mecanismos de promoción de la igualdad social y de cohesión social, esto se da con la desregulación del mercado de trabajo y la continuidad de programas sociales sin tomar en cuenta el interés de crear

condiciones para promover el desarrollo del ciudadano con ingresos justos y mecanismos de promoción.

Una democracia sin autoridad pública ni un aparato estatal correspondiente, el Estado es ausente no regula, no controla, no supervisa; es decir, no hay autoridad favoreciendo las condiciones para otros agentes aprovechen esta ausencia para beneficios personales.

Gobiernos democráticamente elegidos cada vez más restringen su capacidad de decisión y se orienten progresivamente a la búsqueda de una legitimidad «hacia fuera», los gobiernos de turno sirven interés de grandes grupos de poder, multinacionales y organismos financieros internacionales. (Fleury, 2004)

Oswaldo Martínez también plantea que:

La democracia no puede limitarse al discurso liberal sobre la igualdad de todos ante la ley y los derechos individuales inalienables, en tanto la libertad de mercado -o los monopolios del mercado- generan exclusión social en la

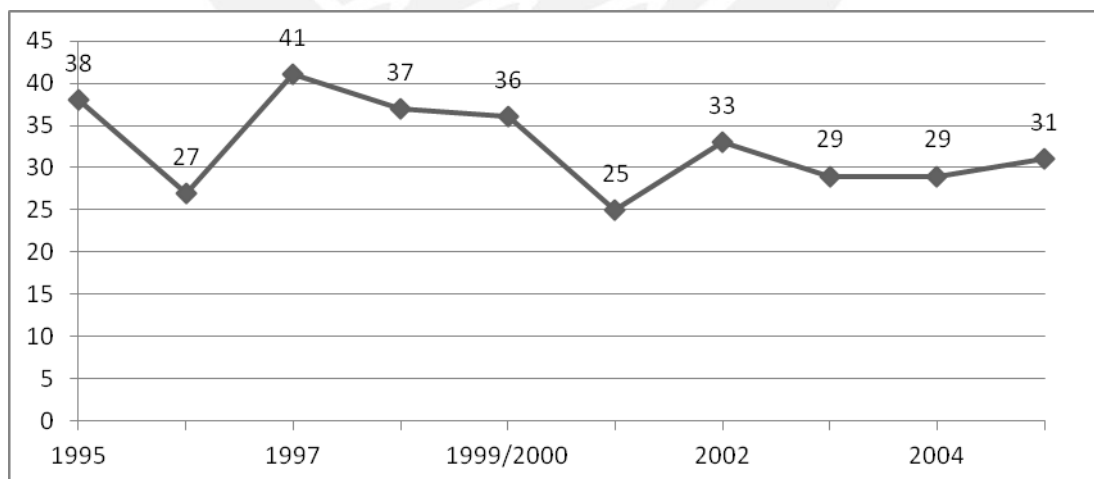
base misma de la pretendida democracia. No basta con la igualdad

político-jurídica, si no va acompañada de la inclusión social, y ésta es

incompatible con la abismal desigualdad latinoamericana. (Martínez, 2010: 12)

Una forma de medir la satisfacción de los ciudadanos con respecto a la democracia es el Latinobarómetro, como observamos en el siguiente cuadro esta ha sido inferior al 45%, porcentaje que alude principalmente al tema de inclusión social. Muchos ciudadanos, como se planteo líneas arriba, tiene la percepción de la satisfacción con el grado de estabilidad económica.

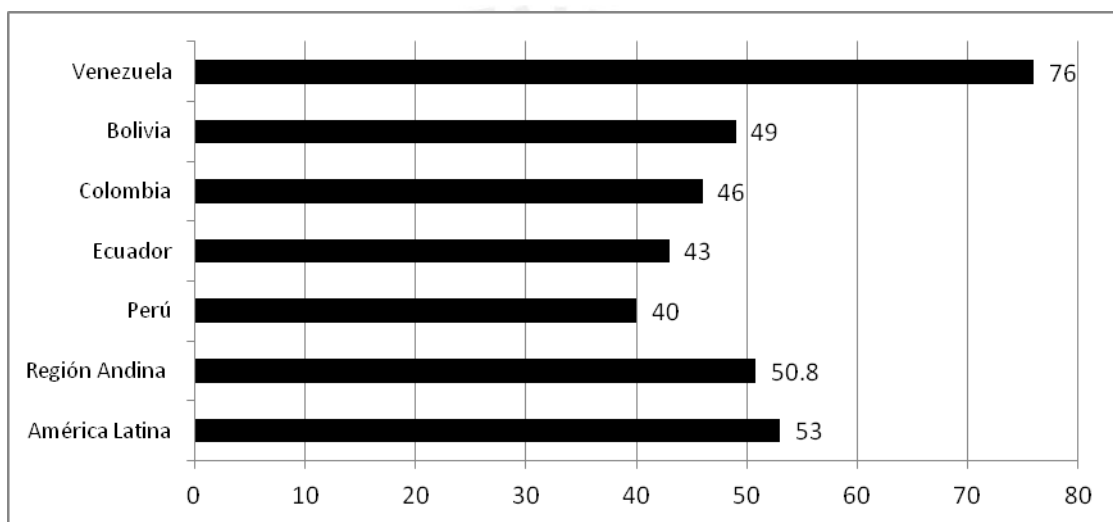
Evolución de la satisfacción con la democracia
en América Latina (1995-2005)



Fuente: Roncagliolo y Meléndez, 2007: 439.

Igualmente, utilizando la misma entidad que analiza este ámbito, vemos como la población a nivel de América Latina acepta en una relativa mayoría la democracia que otra opción de gobierno, hay un cercano porcentaje entre los que están satisfechos y los que apoyan a este régimen.

Apoyo a la democracia
“La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno”



Fuente: Roncagliolo y Meléndez, 2007: 442.

Parte de la ciudadanía en general busca que el régimen democrático se consolide en la región, para ello debe crearse condiciones que permitan la inclusión social; y esto se relaciona fundamentalmente con un proyecto de desarrollo que permita este objetivo, es así que durante finales de la década de 1990 ante la ineficiencia de los gobiernos, diversos sectores sociales han logrado aparecer a nivel político que reivindican a intereses pro indígenas o en su defecto canalizan estos intereses, se pasa proceso de transformación de movimientos a partidos políticos como es el caso del Movimiento al Socialismo y el Pachacutik en Bolivia, la CONAIE en Ecuador, el movimiento V república en Venezuela y similar caso es el movimiento etnocacerista en el Perú.



1.- La historia de la prensa etnocacerista y la línea editorial

Con el objetivo de crear condiciones para el desarrollo político del movimiento etnocacerista, nace en diciembre del 2001 el periódico “Ollanta, Prensa Etnonacionalista que el Perú Necesita” (en adelante, “Ollanta”), aludiendo al nombre de Ollanta Humala, uno de los líderes que encabezó la insurrección en Locumba (Tacna) en el 2000 contra el régimen de Alberto Fujimori. El

director de periódico partidario es su hermano Antauro¹, quien fundamenta sobre el nombre inicial de este periódico lo siguiente:

Fue entonces que se me ocurrió “Ollanta”, tanto para mantener en la memoria colectiva el nombre de mi hermano y de la gesta de Moquegua, así como para explotar aquel significado inkaico que pegaría aun mas en la sierra sur, o sea en medio de la idiosincrasia kechuaymara, base de nuestra etnicidad [...]. (Humala, Antauro, citado por Pedro Saldaña, 2008: 88)

Sin embargo, esta versión se diferencia del testimonio brindado en una entrevista realizada al periodista Raúl Wiener, quien afirma que fue Antauro Humala quien le consultó para colocar el nombre que debía llevar el futuro periódico:

[...] el proyecto de él (Antauro Humala) era impulsar acá en el país una organización que ayudara al triunfo de Ollanta en las elecciones del 2006 [...] él estaba con la idea de sacar un periódico [...] y tenía varias ideas de nombres una de ellas era el “Nacionalista”, otra “El Etnocacerista”, cosas así. Yo le dije que era muy ideológico y como tales no tenían llegada al público si uno desde el nombre le pone la ideología que quiere uno que la gente en el proceso asumiera [...], busca un nombre más neutro, más atractivo en términos comerciales, más simbólico y menos programático [...] ¿Por qué no le pones Ollanta?, ese nombre es indistinguible [...]. (Mendieta, 2011)

¹ Durante el 2000, Antauro Humala había colaborado con algunos artículos en el periódico “Liberación”, dirigido en ese entonces por César Hildebrandt. Esto se logró gracias a las iniciativas de los periodistas Raúl Wiener y Herbert Mujica, quienes luego colaborarán en la prensa etnocacerista. En ese mismo año encabeza la lista de candidatos al Congreso por Moquegua por el Frente Independiente Moralizador (FIM), en las elecciones de abril del 2001, obteniendo 6194 votos.

“Ollanta” apareció en Lima en diciembre de 2001 y al año siguiente se encontraron sus ediciones en algunas provincias del país, en donde se convirtió en el principal medio de información y difusión del etnocacerismo y de las particulares ideas sobre el Estado y la democracia que discutían los hermanos Humala y los demás miembros del nuevo movimiento.

[...] la fórmula fue la combinación de un buen mensaje (la etnicidad) con un excelente mensajero (el reservista). Y es que el soldado, la tropa, por representar a los sectores populares, es siempre muy bien recepcionado [sic] “etnoclasistamente” en su hábitat de origen: el país de origen [...] Me percate que el surgimiento de un vocero etnonacionalista era una “necesidad” publica, cada vez que en alguna esquina me detenía y observaba el “conjunto de exposición” de los kioscos: sobredosis de basura, hosannas al neoliberalismo, déficit de identidad, amariconamiento político y hartos sicosociales. Había, un vacío que llenar. Es así que decidí “invadir” una de las oficinas de un inmueble familiar, instale un par de computadoras prestadas además de la mía, por ahí llame a un amigo con “ciertos conocimientos” del procedimiento técnico y a un par de reservistas que supieran tipiar y ¡ejecución! Me enclaustré una semana entera escribiendo como condenado sobre actualidad, política, historia, cultura, etc.; todo en función a la etnicidad con temas engarzados a hechos coyunturales y con un lenguaje directo al seso del hombre de a pie, por supuesto, por un verbo arrebatado, incendiario e insurgente (Humala, Antauro, citado por Pedro Saldaña, 2008: 79)

“Ollanta” empezó a tener una continuidad inesperada, y sus principales lectores estaban en los sectores populares. En el 2004 se instaba a la población para el desarrollo de una campaña de insurgencia contra el

gobierno de Alejandro Toledo, la cual finalmente conduciría al denominado “Andahuaylazo” (enero del 2005), tras lo cual el director y principal líder del movimiento, junto con otros integrantes, fueron detenidos y puestos en prisión. Esto inició un juicio que duraría algunos años y terminaría con la sentencia contra Antauro Humala a una pena de 25 años, reducida luego a 19.

Estos hechos provocaron que la prensa etnocacerista dejara de circular por algunos meses y luego de una serie de reestructuraciones en su equipo editorial, al que se incorporaron nuevos miembros, “Ollanta” volverá a circular con el continuo apoyo de los demás integrantes del movimiento etnocacerista. Se mantendrá al mismo director y continuará redactando las editoriales y los principales artículos, pero ahora desde el penal de Piedras Gordas (Ancón, Lima).

Durante el 2005, Ollanta Humala empieza a distanciarse del movimiento etnocacerista para encabezar al Partido Nacionalista Peruano y presentarse a las elecciones presidenciales del 2006. Este distanciamiento provoca que su hermano Antauro lo considere un traidor a la causa política inicial (Humala, Antauro, citado por Rogger Chipana, 2006: 8-9). De esta forma, la prensa partidaria cambia de nombre a “Antauro, Prensa Etnonacionalista que el Perú Necesita” (en adelante, “Antauro”), en diciembre del 2005². Mantiene su crítica al régimen y desarrolla una campaña en favor de los candidatos del etnocacerismo, quienes se presentaron en las

² A partir de mayo del 2007 se empezará a llamar “Antauro, prensa **etnocacerista** que el Perú necesita” (el resaltado es nuestro).

elecciones de ese año con el movimiento político Avanza País, en el que Antauro Humala fue nuevamente candidato al parlamento y su hermano Ulises, candidato a la presidencia por ese mismo movimiento³. El cambio nominal del periódico será explicado por su propio director:

Luego de cuatro años de incesante y heroico batallar, este “periodiquito”, irradiador del pensamiento (etno) nacionalista y cuyas “herejías” han puesto al borde de la desesperación y a un paso de la locura a los fastuosos sectores criollos, pues cambio de nombre: “Antauro”. ¿Significa acaso un cambio de línea, quizás una claudicación o eventualmente un soborno? ¡Jamás de los jamases! Prefiero podrirme en la cárcel antes de traficar con nuestros ideales liberacionistas. De lo que se trata es simplemente de garantizar la preservación de la línea original que –hoy– lamentablemente “colisiona” electoralmente con el antiguo nombre. (Humala, Antauro, 2005c: 2)

Posteriormente, este medio dará su respaldo a Ollanta Humala, que logró pasar a la segunda vuelta electoral con más del 30% de los votos, pero perdió ante la candidatura del Partido Aprista Peruano (PAP) encabezado por Alan García Pérez.

³ En este proceso electoral, Ulises Humala tendrá 23 678 votos que representa el 0,2% del resultado general y su hermano Antauro Humala 24 425. (ONPE 2006: 9 y 208).

Luego del fracaso electoral del 2006 para los candidatos etnocaceristas al Congreso y Parlamento Andino, Antauro Humala continuará cuestionando y criticando el gobierno del ahora presidente Alan García, para luego respaldar nuevamente a su hermano Ollanta durante el proceso electoral del 2011. Así, es evidente que el periódico cambió nominalmente, pero no necesariamente de discurso. Esto se evidencia en las portadas que exhibimos a continuación:



Portadas de "Ollanta", periódico aparecido entre el 2001 y el 2005.



Portadas de "Antauro", periódico aparecido a fines del 2005

Pero si bien los discursos críticos a los gobiernos de turno y la política neoliberal se mantuvieron, el equipo, la inversión y la logística cambiaron, se reestructuraron y tuvieron varias etapas.

Así, el periódico etnocacerista es dirigido hasta la actualidad por el mayor del Ejército Peruano Antauro Humala Tasso, quien se encarga de redactar las editoriales que han aparecido desde fines del 2001. El equipo editorial está conformado por reporteros, colaboradores y corresponsales; en los primeros números aparecerán los nombres de Rafael Sifuentes García y Silvia Ramos Romero como editores generales.

Entre los reporteros se encuentra la esposa de Antauro Humala, Isabel Paiva Zárate; y, junto con ella, la gran mayoría del equipo son reservistas y

prominentes cuadros del etnocacerismo, muchos de ellos de origen provinciano:

Los reservistas como “base” o “núcleo” del etnonacionalismo son reconocidos por el pueblo como soldados valientes, dispuestos a entregar sus vidas en aras de la defensa de la patria y durante la guerra interna con sendero luminoso, los soldados y reservistas se convirtieron en los “amigos-aliados-protectores” de los sectores populares fundamentalmente de los campesinos, en los sitios más alejados del país, por eso se explicaría la aceptación, cariño e identificación con los reservistas por parte del pueblo peruano, y consecuentemente también la aceptación del liderazgo de Ollanta Humala. (Montoya, 2009: 19)

Entre los redactores del periódico destacan Leonardo Quintana, César Pinchi, Jorge Abril Leonardo, Ana María Quiroz Vero, Ismael Espinoza, Jeremías Centenos Ramos, Enver Yuyali Maccerrhua, Saúl Ramos Melo, Héctor Maquera Chávez, Mario Galindo Jallocundo, Juan Titu H., los hermanos Raúl y Darío Chipana Yupanqui y Adrián Sucapuca (capitán del EP). Algunos de ellos serán detenidos y puestos en prisión por haber cometido una serie de delitos contra el Estado peruano; por ejemplo destaca el caso de Enver Yuyali, quien participó en los hechos del “Andahuaylazo”.

Entre sus colaboradores se encuentran los generales del EP (r) Eleazar Gutarra, Ludwig Eisenwanger, Gustavo Bobbio y Chávez Valenzuela, quienes llegarán a ser asesores del movimiento político y darán conferencias en las escuelas etnocaceristas; también se encuentran los periodistas e intelectuales

de tendencia de izquierda como Raúl Wiener, Pedro Flecha, Víctor Mejía, Fernando Bobbio, Petronila Villacrez, Juan Zelaya, Herberth Mujica, Baldomero Cáceres, Máximo Grillo y Manuel Lajo Lazo.

El periódico etnocacerista no cuenta con publicidad ni con financistas formales, como indica el propio director Antauro Humala. Este señala que son las propias ganancias en la venta de sus ejemplares lo que ha permitido continuar con el dinamismo de su publicación (Humala, Antauro, citado por Pedro Saldaña, 2008: 80-82). Ciertas investigaciones periodísticas (v.g. *Panorama*, 2003) señalan que es muy probable que el financiamiento provenga de la propia familia Humala. Cabe mencionar que Ollanta Humala, durante los primeros años de difusión de este medio, era agregado militar en Francia y, posteriormente, Corea del Sur.

El periódico que apareció en diciembre de 2001 con el nombre de “Ollanta” y continúa hasta la actualidad ahora con el nombre de “Antauro”, se edita en la capital peruana de forma quincenal. Cada edición se compone, en promedio, de doce a dieciséis páginas. Varios de los artículos del periódico fueron redactados por el propio Director. También contiene opiniones de los reservistas, quienes forman parte del Comité Editorial, así como de los colaboradores; En algunas de sus ediciones encontramos artículos de intelectuales extranjeros, considerados críticos al sistema capitalista, en especial a los Estados Unidos. Las portadas de sus ediciones contenían titulares en oposición a los gobiernos de turno, los cuales son considerados como parte de la “republiqueta criolla”. La estructura de este periódico estaba

conformado por las siguientes secciones: editorial, geopolítica, política, internacional, historia, informe central, economía, militar, actualidad, reservistas y cultura.

Es desde fines del 2001 cuando se empieza a difundir la prensa etnocacerista mediante la distribución en la capital de tres mil ejemplares a través de los reservistas, muchos de ellos vestidos de soldados, que realizan microconferencias donde se impartía a la población el discurso etnocacerista. El éxito de su acogida (se ofrecía al público a precio de S/.1.00 o 1.50) logró que algunas de sus ediciones llegaran a vender hasta 160 000 ejemplares en todo el territorio nacional: “Principalmente en los pueblos jóvenes urbanos y en las provincias, particularmente las del Gran Sur y de los valles cocaleros” (Humala, Antauro, citado por Pedro Saldaña, 2008: 80-82). En el trabajo de investigación realizado por la comunicadora social Asunta Montoya se refiere a la difusión de este quincenario lo siguiente:

Los reservistas (exlicenciados) afirman haber participado en la venta del periódico aunque señalan que no les rendía ganancias pero sin embargo les proporcionaba lo necesario para los pasajes para poder movilizarse y para el “menú” además de que eventualmente eran apoyados por gente del pueblo que simpatizaban con el movimiento. Del mismo modo Marco Antonio Vizcarra reitera que “el periódico se editaba en Lima y su distribución y difusión empezó en Arequipa, luego en la selva y después en Lima. El tiraje fue aumentando desde 30 mil hasta 140 mil, el mejor record de su tiraje”. Cuenta que la distribución se realizaba a través de grupos integrados por 15 reservistas con la participación siempre de ex licenciados. (Montoya, 2009: 19)

La difusión de este periódico, desde fines del 2001, buscaba como finalidad crear condiciones para el desarrollo político del movimiento etnocacerista, esto implicaba “lograr el apoyo de los sectores más radicalizados de la sociedad” (Alvarado, 2009: 6); se buscaba formar una conciencia, una ideología entre la población, la construcción del proyecto político etnocacerista. Al respecto, Antauro Humala refiere que:

Luego de la 1ra [sic] insurgencia etnocacerista de Tacna 2000 en que fui conjuntamente amnistiado con mi hermano, funde el periódico “Ollanta” cuyo nombre fue consentido por él y con la intencionalidad de mantener vigente en el imaginario popular la imagen de mi hermano y el significado de aquella rebelión, así como para irradiar la ideología etnonacionalista a lo largo y ancho del país, pues era consciente que antes de crear un aparato político había que desarrollar su respectiva ideología, la cual, dado que se haría en una país globocolonizado y en crisis de identidad, definitivamente debía ser –aquella ideología– de naturaleza insurgente y enaltecedora del aspecto étnico, propio de una sociedad regida por un asolapado pero eficiente “apartheid” contra la mayorías de estirpe nativa. (Humala, 2005d: 9)

El dinero de lo recaudado servía para cubrir las necesidades de los reservistas, e incluso se llegaron a fundar escuelas donde se impartía la ideología motivando el interés de nuevos adherentes (Humala, Antauro, citado por Pedro Saldaña, 2008: 80-82). De esa forma la difusión del quincenario, permitía transmitir las principales ideas del movimiento etnocacerista a través de un discurso radical y coloquial principalmente a sectores populares. Antauro Humala refiere lo siguiente:

[...] del que derivan todas aquellas consignas políticas emanadas de la prensa por seis años consecutivos: “renacionalización de todo lo extranjero empezando por todo lo chileno”; “Peruano: ¡Haz patria, siembra y consume coca!”; “Pena de muerte por traición a la patria incluyendo, como extensión de esta figura, los casos de alta corrupción”; “el libre mercado se subordina a la Nación y jamás la Nación se subordinará al libre mercado!”; “No podrá haber en el Perú un extranjero con trabajo, en tanto exista un solo peruano desempleado”, etc. (Humala, Antauro, citado por Pedro Saldaña, 2008: 161)

“Ollanta” circuló en el país entre el 2001 y el 2005, fue el principal medio de difusión de las ideas particulares del país y de la democracia por parte de este movimiento. Su posición es cuestionadora frente al régimen de Alejandro Toledo, “el papel entreguista del Estado” y la relación con los EE.UU. Asimismo se difunde las principales ideas de este movimiento político y se busca el objetivo de la construcción de una “II República” elogiando la acción realizada en Locumba en el 2000.

Para este movimiento, el régimen de Alejandro Toledo es ilegítimo por haber aceptado la denominada “fuji-Constitución de 1993” y además por su “entreguismo, chilenización, traición e incumplimiento de promesas”; asimismo es conocido el gobierno del “4%, por sus bajos niveles de aprobación en las encuestas” y “corre el riesgo de caer en cualquier momento”. Para ellos son los mandos medios y la oficialidad, quienes tendrían que tomar la iniciativa y formar el nuevo ejército de la nueva república.

Hace 4 años, me cupo el honor de estar entre los 69 hombres que capturamos el Fuerte Arica (Locumba) y la mina de Toquepala. Entonces, nos habíamos rebelado contra el Fujimontesinismo que ya se había “legalizado” para un año más (Mesa de Concertación de la OEA), hasta el 28 JUL 2001, lo cual inclusive había sido aceptado por la partidocracia y prensa criolla en pleno. Huyeron el japonés y Montesinos. Subió el “interino” Paniagua anunciando la “Transición”. Creímos en eso, depusimos las armas en el pueblo de Calacoa y nos sometimos a la Justicia Militar. Fuimos amnistiados y la Reserva Etnocacerista fue desmovilizada. Sin embargo, pasados estos 4 años de “eterna y tramposa transición”, sin que siquiera se haya desconocido olímpicamente la Vladi Constitución del 93, lo cual ha determinado la vigencia del “Fuji-Estado de Derecho” que implantó vía un autogolpe la orgía privatizadora-extranjerizadora de manera hamponezca en el país y cuando los niveles de corrupción y traición, tanto en los altos mandos civiles como militares siguen impunes, vigentes y orondos, pues la paciencia se acabó. La Reserva Etnocacerista no entra en vainas; anuncia formalmente su Segunda Movilización y espera el apoyo de los gremios y organizaciones patriotas y nacionalistas. Reemprender la marcha Etnocacerista es ya un deber histórico. Los miembros de la Reserva juramos volver a tomar las armas cuando la Patria lo requiriera, pues carajo, ya lo requiere. Además, no lo olvide compatriota policía y militar, nuestro juramento de fidelidad lo hicimos –todos– ante la bandera que representa a la Nación Sacra y Eterna; no juramos jamás ante presidentillos prófugos o con orden de captura como García, Fuji o por el actual cocainómano de Palacio. Y si nos “recriminan” diciéndonos que el soldado/policía “se subordina al Poder Constitucional”, díganle a ese

“democrático” que se vaya a la mierda: pues se trata de la vladi Constitución, mafiosa a carta cabal, como su quebrado Establo de Derecho Criollo. (Humala, Antauro, 2004: 2)

“Antauro” surge a fines del 2005. Su línea editorial durante este año será muy cambiante en torno a su posición con respecto al proceso electoral de ese entonces pero se mantendrá en las principales ideas del movimiento etnocacerista. Los cambios de su línea editorial están vinculados a la decisión que toma Ollanta Humala para participar en las elecciones de ese año, de esta forma y como ha sido explicado anteriormente es acusado de “traidor” a la causa del movimiento, llegando a respaldar la candidatura de Ulises Humala y del propio Antauro. Sin embargo, para durante la segunda vuelta del proceso electoral nuevamente se respaldará la candidatura de Ollanta Humala. En el marco de ese proceso electoral, Antauro Humala refiere lo siguiente:

Por su parte, en el Perú, a escasas 4 semanas de la primera vuelta electoral, tan solo 4 candidatos presidenciales proponen una Asamblea Constituyente: Ulises Humala, Ollanta Humala, Alberto Moreno y Diez Canseco, lo cual está muy bien, salvo por un detalle: ¿Y con cual constitución, en el caso de ser electos, juramentarían? ¿Acaso con la “vladiconstitucion” vigente? De ser así, entonces no pasaran de ser “estúpidos” o “pendejos” fujimoristas sin Fujimori. Felizmente la excepción es el etnocacerista Ulises de Avanza País (por lo menos es el único que ha visualizado este “detalle”), que de manera consecuente contempla como primer acto gubernamental la abolición del

esperpento vigente y por consiguiente “desde el saque”, restaurar la Constitución Legítima del 79 ante la cual juramentar. (Humala, 2006a: 2)

2. Demandas políticas en “Antauro” durante el 2006

Dejando de lado el discurso y el acto insurgente que provocó el “Andahuaylazo”, el movimiento etnocacerista, durante la primera mitad del 2006 utilizó este periódico para lograr captar votos en favor de los candidatos etnocaceristas que se presentaban a la Presidencia de la República, al Congreso y al Parlamento Andino a través de la agrupación política Avanza País. De esta forma, las demandas políticas expresadas en “Antauro” eran expresión de las demandas del propio movimiento etnocacerista, pero ahora como parte de su propuesta de gobierno que es la siguiente:

- Abolición de la fuji-Constitución vigente que instauro el libre saqueo neoliberal.
- Sueldo mínimo vital para los congresistas.
- Proceso sumario por traición a la patria y corrupción a todos los presidentes y congresistas que entre 1993 y el 2006 que fueron cómplices continuadores del “legicidio”, por lo que se debe devolver hasta el último centavo (de) vladisueldos hurtados al erario.
- Puesta en vigencia de la constitución legítima del 79, con la que se iniciara el proceso renacionalizador de todo lo extranjerizado (privatizado) empezando por lo chilenezado.
- Rechazo total al TLC y a la Convemar.
- Reactivación del agro nativo con crédito estatal y cese de toda importación que compita con la local: Soberanía alimentaria.

- Colectivización y/o estatización de la TV y Bancas “privadas”.
- Despenalización del cultivo de coca (libre cultivo).
- Reactivación de la marina mercante nacional y de una flota pesquera de altura que sustituye a todas las embarcaciones extranjeras que laboran en nuestras 200 millas.
- Restauración del SMO y repotenciación de las FF.AA. particularmente las reservas, previa *razzia* del vladigeneralato.
- Despenalización carcelaria y plantear la (in)seguridad ciudadana como problema social que policial.
- Rechazo de las Cartas de intención del FMI, desconocimiento de la deuda externa ilegítima y oposición plena al globoneoliberalismo.
- Juicio de residencia para el delincuente (a) “presidente” (Toledo) y su banda ministerial.
- Amnistía para presos políticos
- Obligatoriedad de ser tropa para ingresar a las escuelas de oficiales de las FF.AA.

(“Antauro”, N.º 61, 2006)



Portada de “Antauro”, en la que se difunde las demandas políticas convertidas en propuestas políticas del movimiento etnocacerista durante el 2006.

Estas demandas, ahora convertidas en propuestas están orientadas al cambio de la política económica hacia un proteccionismo y estatismo, el retorno a la constitución política de 1979, el desarrollo militar, el hacer una “tabla rasa” de los problemas generalizados de la administración pública y las Fuerzas Armadas orientadas con: [...] las esperanzas de lograr la reunificación ética y política de las corrientes etnonacionalistas y nacionalistas que garanticen, no la reforma o salvación de la Republiqueta Criolla sino la

revolución o edificación de la Segunda República, por la que clama nuestro pueblo hace siglos. (Humala, 2005b: 2)

Luego del proceso electoral, “Antauro” continuó difundiendo sus particulares demandas políticas, una de ellas es reclamar tierras a los licenciados “reservistas” que llegarían a ser casi dos millones en el país según lo que establece la ley vigente de ese entonces del servicio militar (SM), estas tierras estarían en las zonas de colonización vinculadas a las denominadas “fronteras vivas”: “[...] el Etnocacerismo simplemente plantea que se cumpla juramentos y leyes. ¡Y por supuesto a la ley del SM que OTORGA TIERRAS A LOS LICENCIADOS! (“Antauro”, N.º 67, 2006: 14)



ANTAURO
PRENSA ETNONACIONALISTA QUE EL PERÚ NECESITA

¿Quién es el probo y patriota:
el Reservista o el Vladigeneral?

¿Sirbe a la Patria Milenaria o al
patrimonio de las trasnacionales extranjeras?

**EXIGIMOS TIERRAS PARA LOS
LICENCIADOS DE LAS FFAA**
Estipulado en el Artículo 8 de la ley del Servicio Militar

Convención/Marcha de reservistas, licenciados, universitarios y ciudadanía en general
CONVOCATORIA ETNONACIONALISTA
A los compatriotas (etno)nacionalistas, reservistas, licenciados de las FFAA y al pueblo peruano, a la Movilización Nacional en Lima, pro amnistía a los reservistas presos por la heroica gesta del Andahuaylazo, cumplimiento del Artículo 8 de la ley del Servicio Militar que otorga tierras a los licenciados de las FFAA y el restablecimiento de la Constitución del 78.
Lugar: Campo de Marte, hora: 11:00 AM. (Marcha)
Lugar: Caylloma, Ex. Coop. Santa Elisa, hora: 3:00 PM. (Convención)
Fecha: Viernes 11 de Agosto.
Coordinaciones: Teléfonos: 3308375, 97585937, 99669640, 3311074

My.(r) Antauro Humala Tasso
Presidente del MEC.

VADMEGUM ETNOCACERISTA:
EL LIBRO QUE
TODO CHOLO
NACIONALISTA
DEBE LEER
\$1.000
¡Cómpralo ya!
Teléfono: 7963034
3308375

**MAPA HISTÓRICO
GEOPOLÍTICO
DEL PERÚ**

Portada de “Antauro”, en la que se exige la entrega de tierras a los licenciados de las FF.AA.

Otro de los aspectos que reivindica el quincenario es la defensa soberana sobre las 200 millas, pues cuestiona la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del mar (Convemar); ante ello, los etnocaceristas manifiestan lo siguiente:

La única esperanza satisfactoria a los intereses del verdadero país, se perfila en una gobernación etnocacerista, bajo pautas de política exterior velasquistas y orientadas “oceanopolíticamente” (termino análogo a la “geopolítica” terrestre) en base a las tesis territorialista de las 200 millas esgrimida por José Luís Bustamante y Rivero y reivindicando los territorios aun cautivos desde 1879...incluyendo sus adyacentes sectores marítimos. (Humala 2005b: 8-9)

Las líneas de acción de estas demandas políticas convertidas en propuestas del movimiento etnocacerista están vinculadas a buscar que la población se identifique con ellas y deposite su confianza a través de las urnas eligiendo a los candidatos que en ese entonces postulaban por el movimiento político Avanza País encabezados, principalmente, por los hermanos Ulises y Antauro Humala.

Luego de la experiencia electoral del 2006, “Antauro” continúa difundiendo sus demandas políticas en perspectiva de lograr que el movimiento etnocacerista logre tener bases de apoyo a nivel nacional y en perspectiva para lograr nuevamente inscribirse como partido político ante el

JNE. En la actualidad, en esa línea de acción, se ha empezado a recolectar firmas de adherentes. En el siguiente cuadro sintetizamos las principales características de las demandas políticas del movimiento etnocacerista:

Características de las demandas políticas difundidas en “Antauro” durante el 2006
Contrarios al modelo neoliberal.
Rechazan las medidas constitucionales establecidas en el gobierno de Alberto Fujimori.
Búsqueda de la homogeneidad en los ingresos de los funcionarios públicos.
Estatismo y nacionalismo en relación a las empresas y medios de comunicación.
Agrarismo y defensa de los cultivos tradicionales (ejemplo: la coca).
Militarismo y en favor del repotenciamiento de las FF.AA.
Búsqueda de la “reconciliación nacional” a través de la amnistía a los presos políticos.

Si queremos lograr comparar las líneas de acción de las demandas políticas difundidas entre “Ollanta” (2001-2005) y “Antauro” (2006), encontramos que son mínimas, ya que en un momento inicial a través de la difusión de “Ollanta” se empezó a recolectar firmas para lograr su inscripción del movimiento etnocacerista ante el JNE con el nombre de Movimiento Nacionalista Peruano (MNP) dirigido por el patriarca de la familia, Isaac Humala, aspecto que nunca se llegó a alcanzar; de esta forma se empezó a incitar a la población más radicalizada para desarrollar una insurgencia que derivó en el “Andahuaylazo”, para posteriormente decidir otra vez la utilización de las vías electorales, a fin de canalizar estas demandas. Sobre esto, el periodista Raúl Wiener quien es muy cercano a la familia Humala, afirma:

Los Humala se mueven entre la acción directa y las elecciones [...] ellos intentan inscribir un partido Etnocacerista y fracasan, y luego de eso viene el “Andahuaylazo” -según lo explica Isaac Humala que creo es su autor intelectual- lo que hace este hecho es hasta donde puede derivar un movimiento de acción directa, la vía armada del Humalismo y fracasa, fracasa en la vía insurreccional [...] después de eso viene el periodo de Ollanta, se vuelve al tema la vía electoral, pero ya no la construcción del partido Etnocacerista, sino uno nacionalista y esto conduce a nuevos aliados. (Mendieta, 2011)



Portadas de “Antauro”, donde observamos que, a pesar de decidir utilizar la vía electoral como línea de acción de sus demandas, siempre se está manteniendo la idea de la insurgencia.

Las demandas políticas han sido permanentemente difundidas por los periódicos “Ollanta” y “Antauro”. Como se ha evidenciado, estas no han logrado ser cambiadas en los aspectos de fondo. Por ejemplo, con respecto al primero, encontramos que desde su edición número uno, aparecido a fines del 2001, se plantea lo siguiente:

En consecuencia el Movimiento Nacionalista Peruano (MNP) cuyo vocero es este periódico, exige al Presidente Alejandro Toledo mandar a regresar a su Patria, a los EE.UU, a Pedro Pablo Kuczinsky y ponerse a gobernar en exclusivo y único interés del Perú y de los peruanos:

- Declarar en emergencia el agro y lograr en dos años agrícolas la autosuficiencia alimentaria mediante la exigencia a los propietarios de las tierras de cultivo de ponerlas en plena producción mediante el supervisado apoyo crediticio, la garantía de un precio justo y cerrando gradualmente la importación
- Declarar en emergencia la industria nacional y protegerla de la desleal competencia foránea, poniendo en actividad el cien por ciento de la capacidad instalada. Privilegiar al pequeño empresario.
- Alto a las privatizaciones y revisar todo el proceso habido
- Reducir el IGV al 6% (y nadie evadirá)
- Convocar a la inteligencia honesta del Perú a organizar y a asumir la alta rectoría de la política nacional.

(Humala, 2001: 2)

Posteriormente, estas demandas se llegan a consolidar; y, como señala Antauro Humala, estas se dividen en dos ámbitos: los de carácter inmediato y de corto plazo, tal como lo notamos en el siguiente recuadro:

Demandas políticas difundidas por "Ollanta" ⁴
Inmediatas
Restablecer la Constitución de 1979, única forma de que el Perú recupere su legitimidad jurídica. Procesar a los que se empeñen en seguir implantando la fujimorista Constitución de 1993 así como la reforma de este esperpento.

⁴ Este cuadro ha sido elaborado sobre la editorial de Antauro Humala "del 2000 al 2006 (o antes): del Fuerte Arica a Palacio. Poder y deber nacionalista". En "Ollanta", N.º 19, año 2. Del 16 de febrero al 1 de marzo del 2003.

Convocar una Asamblea Constituyente.
Restablecer los tres preceptos del Antiguo Perú: Ama Kella, Ama Súa y Ama Llulla, única medida para que el Perú recupere su legitimidad moral.
Restablecer el Decreto Dictatorial de SET 1824 de Bolívar que castiga con pena Muerte el robo de bienes públicos, única forma de erradicar la corrupción estatal.
A corto plazo
La intelectualidad organizada asumirá la rectoría estratégica de la Nación.
Reimplantación del Cuadro Proporcional de Sueldos y Salarios Públicos vigente durante el Gobierno de Velasco (Ej.: Presidente de la República = 10 sueldos mínimos (actualmente, Toledo cobra el equivalente a 144 sueldos).
Reevaluar o renacionalizar todo lo privatizado.
Autosuficiencia alimentaria en tres años agrícolas, con precios de refugio garantizados y prohibición de importar alimentos.
La industria nacional, libre de la competencia foránea y dueña del mercado peruano con solvencia en ascenso, será obligada a producir al 100% de su capacidad instalada, en un plazo de tres años.
La exportación minera será de exclusividad del Estado.
Canon minero, petrolero y energético exclusivo para los rubros de Educación y Equipamiento de las FF.AA.
Servicio militar universal obligatorio, y el haber servido en unidades de tropa (sargento) como requisito básico para ingresar a las escuelas militares.
Reducción del IGV al 5%.

El conjunto de demandas, que aparecen en los quincenarios desde su primer número, sufre un proceso de ordenamiento en el 2003 y forman parte de la propuesta del Movimiento Nacionalista Peruano (MNP), que luego será canalizado por los candidatos etnocaceristas que se presentan por la agrupación Avanza País durante el proceso electoral del 2006.

Es en este año donde se puede afirmar que existe toda una integración formal del conjunto de demandas políticas convertidas en plataforma política. Estas se pueden clasificar principalmente en cuatro ejes: primero, aquellas demandas dirigidas a transformaciones del Estado (reforma del Estado) que se expresa, por ejemplo, en la búsqueda del cambio del modelo económico y la constitución política; un segundo conjunto que se refiere a la reconciliación e integración social, expresado con la propuesta de establecer el salario mínimo vital para los congresistas y la amnistía a los presos políticos; un tercer grupo de demandas de soberanía y asuntos militares, las cuales se expresan en el respeto a la soberanía de las 200 millas y el reponenciamiento de las Fuerzas Armadas; y un cuarto ámbito que se refiere al Estado como garante de servicios y de la producción, en cual se expresan en la búsqueda de nacionalizaciones y la defensa de los cultivos tradicionales (ejemplo: la coca). Estos elementos se agrupan y aparecen nuevamente en la manera en cómo se piensa al Estado en estos medios de información.

3. Tipo de Estado del movimiento etnocacerista difundido en “Ollanta” y “Antauro”

En “Ollanta” y “Antauro” se alude que en el país, desde el proceso de la independencia, se ha establecido hasta la actualidad una “republiqueta criolla” que ha beneficiado al capital extranjero (principalmente Chileno) y que se ha convertido en una “colonia de Washington” (Hildebrandt, 2004) mediante la entrega de los recursos naturales, lo que ha perjudicado y marginado a los sectores “autóctonos” que son los indígenas, llamados a establecer un “movimiento de liberación nacional”, permitiendo la fundación de una “nueva república” con el apoyo de los mandos medios del Ejército. Sobre lo referido se ha encontrado lo siguiente:

- 1.- “Nuestra” casta criolla es mayoritariamente pro-chilena, como parece evidenciarse con un Castañeda Lossio financiado por “CH”. Y su minoría es de un patriotismo deficitario, como A. Andrade quien no ejecutó su propio Mandato de Lanzamiento (a Lucchetti) que venció el 28 AGO 2002.
- 2.- El enemigo N.º 1 del Perú es su propia casta criolla. Chile es tan solo el enemigo N.º 2.
- 3.- La salvación del Perú descarta a la casta criolla.

(Humala, 2002: 2)

Para el movimiento etnocacerista, el papel de los gobiernos de turno ha provocado la “debilidad de la soberanía” y ha generado diversos problemas

en la sociedad; de esta forma, los militares deben actuar para servir a los intereses de la Nación:

Si el Estado, vía el Gobierno de Turno, defendiera los intereses e integridad de la Nación (territorio, población, recursos, historia, futuro, etc.). El problema surge cuando el Estado no lo hace: Permitiendo [sic] entregas territoriales, atentando contra las mayorías poblacionales (desempleo, desnutrición, etc.)... Y lógicamente las FFAA tienen que actuar “GOLPEANDO” al Estado que atenta, vía su Gobierno, contra la Nación. (Humala, 2003b: 2)

Juntamente a la debilidad de la soberanía territorial, se afirma que ha entrado en colapso la soberanía monetaria y las Fuerzas Armadas; en ese sentido, se afirma lo siguiente:

La pérdida de estas soberanías es lo que diferencia a un Estado colonial de otro Nacional. Por consiguiente el Etnocacerismo es, ante todo reivindicacionista, subversivo, antineoliberal y anti extranjero, en la medida que deberá renacionalizar todo lo extranjeroizado (empezando por lo chileno). He ahí la única oposición posible. La “otra”, propia de la partidocracia criolla, es tan falsa como su agónica republiqueta. (Humala, 2005a: 2)

A nivel de la historia, la denominada “republiqueta” que podía considerarse como un “Estado criollo” al ceder diversos territorios se deslegitima ante la población mediante la creación de condiciones para subvertir y “edificar la segunda república”. Al respecto se menciona lo siguiente:

Una republiqueta que nace con 2 600 000 km² [sic] de territorio y en 179 años de existencia pierde la mitad de éste (70 mil km² en batalla y 1 millón y pico de km² “a sola firma” de su Cancillería), obviamente “no califica”. Y no vale el argumento que esas pérdidas son de “antaño”, pues la amputación del Mar de Grau por su sector limítrofe con Chile es “actual”. Una Republiqueta Criolla alérgica al Perú Profundo, y cuyas 14 constituciones son cada cual más entreguista que la anterior. Y que ahora la vemos sustentada en un quebrado Estado "de Derecho": Ejecutivo cocainómano y corrupto, Legislativo sobornado a intereses extranjeros y jueces tan probos como Al Capone. Y cuando se ve en “aprietos” sus almagros de turno eructan con que "peligra su democracia": ¡Claro que sí: esa “Democracia Down” que se confunde con “circo electoral”, calcada y copiada del standard colonial impuesto por EEUU y regida por la vladi-Constitución del 93 que ampara la escala de vladisueños congresales, ministeriales y presidenciales! ...¿Y pretenden que no seamos subversivos a todo eso? Si fuéramos humanoides de corral no, pero felizmente somos ciudadanos dignos en pos de la edificación de una 2da. República necesariamente Etnocacerista y en donde los pelotones de fusilamiento tendrán harta demanda. (Humala, 2003c: 2)

Esta refundación de la nueva república, para los etnocaceristas, debe ser dirigida por el hombre andino representado en la denominada “etnia cobriza”, es por eso que toman como ejemplo el modelo boliviano representado en el gobierno indígena de Evo Morales:

Ante tanto “libre saqueo”, por ley de gravedad no cabe otra cosa que el nacionalismo. Bolivia es la muestra palpable de eso. Con la reciente y nada sorpresiva “ocupación militar” de los yacimientos petrolíferos se acaba de

desvelar –para ira de los intereses globoneoliberales y dicha de los intereses (etno) nacionales– la incógnita respecto a si el proceso liderado por Evo Morales se clasificará como reformismo o revolución. Podemos hablar –ya– de “proceso revolucionario” en esa tierra hermana. ¡Bienvenido al “eje del mal” latinoamericano (Cuba, Venezuela, Bolivia)! Evo acaba de cruzar el Rubicón que separa historia de historieta. (Humala, 2006b: 2)



Portada de “Ollanta”, donde se demanda la renacionalización en su ideal de fundar la denominada “segunda república”.

El tipo de Estado que reclama el movimiento etnocacerista aparece como una estrategia expuesta sobre la producción de identidad nacional en relación a tres elementos básicos: antichilenismo, reivindicación indígena y militarismo. Son estos elementos los que permiten entender una de las capas de construcción mediática de las demandas y el tipo de Estado del etnocacerismo.

Finalmente, debemos concluir este capítulo haciendo un grueso resumen de las principales características que se encuentran en las demandas políticas en torno al proyecto de Estado del movimiento etnocacerista. Es preciso señalar, primero, que el movimiento etnocacerista busca, a través de sus periódicos “Ollanta” y “Antauro”, difundirse por todo el ámbito nacional y crecer como un movimiento político con el respaldo de los sectores populares de la población, que encuentran en el discurso del movimiento empatía e identidad, utilizando una similar estrategia de la que usaron los grupos fascistas en Italia y Alemania durante el periodo de entreguerras. Las agrupaciones políticas fascistas se dieron cuenta de la importancia que tienen los medios de prensa para canalizar el descontento popular y generar bases de apoyo que permitan su crecimiento cuantitativo. El cambio nominal de estos periódicos no evidencia cambios de fondo en la difusión de las ideas del movimiento, que son en su gran mayoría las mismas; podemos deducir, entonces, que estas ideas son más consolidadas y que forman parte de su evolución hacia un programa político.

Los periódicos “Ollanta” y “Antauro” permitieron ser un espacio de difusión de las ideas de Antauro Humala, quien fue su director, editorialista y

principal redactor de los artículos, de lo que se deduce el carácter personalista y caudillesco del movimiento etnocacerista. Este aspecto es de coincidencia con las características que tienen las agrupaciones políticas tradicionales en nuestro país. En este medio también llegaron a escribir algunos miembros del movimiento político e incluso intelectuales y periodistas cercanos a la ideología de izquierda.

El etnocacerismo buscó desarrollar dos estrategias para lograr tener el control del poder: la vía electoral, expresada en el intento de inscribirse ante el JNE para el proceso electoral del 2006, aspecto que no se concretó y ante ello tuvieron que adherirse al grupo Avanza País. La otra estrategia es la insurgencia popular, expresada por ejemplo en el “Andahuaylazo”, que al fracasar tuvo que abandonarse para nuevamente enrumbarse a la vía electoral, como es lo que sucede actualmente.

Las demandas políticas que se expresan en los periódicos “Ollanta” y “Antauro” se consolidan como una propuesta política dentro del Movimiento Nacionalista Peruano (MNP), que es el brazo partidario del etnocacerismo. Esta propuesta busca generar en la población una identidad nacional a través de un discurso de descontento radicalizado y de rechazo a lo extranjero (principalmente a Chile), al modelo neoliberal, la Constitución de 1993, mediante la priorización del fomento de un nacionalismo pro indígena con el respaldo de los mandos medios y las bases de las Fuerzas Armadas. Las características de estas demandas políticas están vinculadas a la búsqueda de un modelo proteccionista, estatista y nacional que reivindique a los

sectores étnicos, en defensa de los cultivos tradicionales, la “reconciliación nacional” y la “tabla rasa” de los denominados elementos “nocivos” de la administración pública y de las Fuerzas Armadas.



“La indefensa defensa nacional”, titulado así al mapa geopolítico del Perú según el etnocacerismo, donde se observa la serie de zonas de emergencia, narcotráfico, los enclaves extranjeros, las bases militares norteamericanas permitido por el denominado “gobierno criollo traidor”, que sirve como

argumento para buscar la reforma del Estado. Imagen extraída de “Ollanta”, N.º 33, Año 2, 2003-2004.

Las demandas políticas transmitidas por los periódicos “Ollanta” y “Antauro” son parte de un proceso de evolución del propio movimiento político, que luego se irán incorporando al programa del Movimiento Nacionalista Peruano (MNP) para terminar presentándose como parte del programa de “Avanza País” durante el proceso electoral del 2006. Los cuatro ejes de acción de las demandas políticas están vinculadas a los cambios del modelo económico y la Constitución Política, a la reconciliación e integración social, soberanía y asuntos militares y la búsqueda de un Estado garante de los servicios y de la producción.

Por último, el tipo de Estado que plantea el etnocacerismo es de carácter nacional étnico basado en aspectos tradicionales (por ejemplo, la defensa del cultivo de la hoja de coca, restablecer los preceptos del antiguo Perú), un Estado con un gran contenido militar que permita, según se proclama, defender la “soberanía nacional” y generar las condiciones para el desarrollo económico conducido por empresarios nacionales. Este tipo de Estado, que se expresa a través de sus demandas políticas, llega a coincidir con características propias de los regímenes no democráticos, como los movimientos fascistas; algunas de estas características son: nacionalismo radical (chauvinismo), proteccionismo, estatismo, caudillismo y militarismo.

El movimiento etnocacerista considera que históricamente se ha construido un “Estado Criollo” que ha servido al extranjero (Chile y Estados Unidos) y que ha menguado la soberanía e integridad del territorio; de allí la sentencia de que es necesaria la transformación del Estado hacia uno nacional y étnico.

CAPÍTULO III

EL PROYECTO DE ESTADO DEL ETNOCACERISMO

1.- El ideario político del etnocacerismo

El ideario político del movimiento etnocacerista está basado en una serie de escritos que aparecieron entre los años 2000 al 2006. Estos se inician con el “manifiesto de la rebelión del 29 de octubre del 2000 del grupo de artillería antiaérea 501-ep-cuartel de locumba”, documento que explican las razones para la insurgencia contra el gobierno de Alberto Fujimori que fue encabezado por los hermanos Humala en Locumba (Tacna). Posteriormente, en el mes de diciembre de ese año el brazo político del etnocacerismo, el Movimiento Nacionalista Peruano (MNP) lanza un nuevo manifiesto al país donde difunde los “principios y el proyecto nacional de desarrollo”. Este documento fue firmado por el patriarca de la familia Humala: Isaac Humala Núñez.

En el año 2001, el mayor retirado del Ejército Antauro Humala publica su primer texto: *Ejército Peruano. Milenarismo, nacionalismo y etnocacerismo*, donde expone la visión política de este movimiento. Asimismo, sobre el devenir y realidad del Ejército Peruano, que es considerada como la institución fundamental para la ejecución de su proyecto político.

El Movimiento Nacionalista Peruano difunde el año 2003 un escrito denominado: “Foro: III Aniversario de la Rebelión Militar de Oct/29/00”, en conmemoración de los tres años de la insurgencia en Locumba, este documento explica el significado del levantamiento, como también analiza de forma somera los acontecimientos o aspectos políticos desarrollados en el país y la región hasta ese momento.

Para el 2006, el Movimiento Nacionalista Peruano difunde una serie de escritos considerados como parte del denominado “material ideológico” del etnocacerismo⁵. De los cuales están conformados y llevan los siguientes títulos:

- “Definición de la sociedad peruana”.
- “11 precisiones histórico-doctrinarias”.
- “Plan del Gobierno Nacionalista del 2006-2011”.
- “Proyecto del Desarrollo Nacional del Perú (2006-2030)”.
- “Estatuto”.

En ese mismo año, Antauro Humala publica su segundo libro: *Etnonacionalismo, izquierda y globalidad (visión etnocacerista)*, donde se expone los principales pilares ideológicos del movimiento.

Para el desarrollo de este capítulo tomaremos como elementos de análisis los documentos que conforman principalmente el “material ideológico”

⁵ Los materiales ideológicos del etnocacerismo se encuentran disponibles en la siguiente dirección electrónica: <http://mnp.pe.tripod.com>

del Movimiento Nacionalista Peruano y el segundo texto escrito por Antauro Humala, mencionado líneas arriba.

El soporte ideológico del movimiento etnocacerista está basado en una serie de escritos que principalmente son elaborados por Isaac Humala Núñez, patriarca de la familia Humala. Los Humala proceden de un origen indígena proveniente del departamento de Ayacucho. Isaac Humala estudió Derecho en la Universidad de San Marcos a mediados de los años cincuenta; es en esa casa de estudios recibe la influencia del pensamiento marxista, encauzándolo a militar en el Partido Comunista Peruano (PCP), en el grupo clandestino “Cahuide” durante los años 1953-1954. A pesar de esta influencia: “jamás dejó de preservar en su esquema mental la etnicidad tawantisuyana. Etnicidad que, combinada con el factor clasista, constituyó el súmmum ideológico, si se quiere, de aquel clan familiar”. (Humala, Antauro, citado por Pedro Saldaña, 2008: 27)

Isaac Humala militó posteriormente en el grupo guerrillero Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de Luis de la Puente Uceda, Guillermo Lobatón y Héctor Bejar pero después se separa, al no estar de acuerdo con la táctica de enfrentarse al ejército peruano, que Isaac consideraba un elemento necesario para concretar importantes cambios estructurales en el Perú. Años después forma parte del “Comité Reestructurador del Partido Comunista Peruano” que se proponía desplazar al líder del PCP Jorge del Prado.

Luego de su militancia política durante los años cincuenta y sesenta se dedica a su labor profesional siendo asesor jurídico de empresas

constructoras y la labor formativa de su parentela. De esta forma se llega a crear, en 1989, la “logia” etnocacerista encabezado por su hijo, Antauro Humala dentro de las filas del Ejército Peruano, donde compartía el adoctrinamiento militar con su hermano Ollanta.

En 1997, Isaac Humala decide crear el Instituto de Estudios Etnogeopolíticos (IEE), que tiene como objetivo:

Revalorar la experiencia del incario, revalorar la gran cultura incásica, y reactualizarla en los dominios, de la filosofía, de la ciencia, del arte y de la tecnología, es volver a crear, re-crear la concepción cobriza de la naturaleza, de la cultura, de la sociedad y del buen gobierno; es decir, es retomar la identidad etnonacional, primer requisito para que el Perú pueda encaminarse al nivel de desarrollo”. (Instituto de Estudios Etnogeopolíticos, 1997: <http://mnp.pe.tripod.com/instituto.htm>)

El movimiento etnocacerista, a finales de los noventa, llega a desarrollarse en diversos planos (dentro del ejército peruano, el campo de la investigación social y el campo político). Esto responde como parte de la evolución de lo que sería tiempo después (durante los años 2000) la construcción de su ideario político que tiene como principales autores a Isaac Humala y su hijo Antauro.

El ideario político del etnocacerismo tiene diversos objetivos, entre ellos se tiene como principal lo planteado por Antauro Humala:

Reivindicar a las etnias de estirpe cobriza, en específico al conglomerado poblacional de ascendencia kechuaymara, tomándolas hegemónicas en el

campo político cultural, o sea “director” del país. Lo cual implica concretar bajo pautas étnicas la edificación de una II Republica cuyo Estado en vez de representar al país superficial o “postizo”, represente al país genuino y profundo”. (Humala, Antauro, citado por Pedro Saldaña, 2008: 161)

La idea de establecer la “II Republica” está en perspectiva de crear una denominada “nueva nación peruana” que “vuelva a ser madre de sus hijos”, refiriéndose esto último a las poblaciones autóctonas del país: la etnia “cobriza”.

En el siguiente cuadro delineamos el “proyecto de desarrollo nacional” donde se traza el objetivo general y las metas estratégicas a corto plazo 2006-2030 del movimiento etnocacerista⁶:

		Interpretación
Objetivo general	Nueva grandeza del Perú (eco de la antigua).	Se busca valorar los aspectos tradicionales del denominado antiguo Perú vinculado con la reivindicación con los sectores originarios.
Metas estratégicas	Cuadruplicar la población: 108 millones (desde el 3er hijo, son hijos de la Patria).	El aspecto cuantitativo poblacional permite ser entendido como un aspecto competitivo con las otras poblaciones de desarrollo económico y lograr

⁶ Este cuadro está basado en el “Proyecto de desarrollo nacional (borrador esquema)” del MNP. <http://mnp.pe.tripod.com/proyectedesarrollo.htm>

corto plazo 2006-2030		difundirse por todo el territorio nacional.
	Convertir la Costa en pradera y la Sierra en floresta y mantener la Amazonía en su pureza natural como objeto de estudio y aprovechamiento científico.	Esta meta contradice con el establecimiento de un proyecto de desarrollo industrial, implica mantener un modelo tradicional pero con un énfasis de mantener la "pureza natural".
	Propia gran industria (autarquía en producción y en consumo).	Generación de una industria que permite el autosostenimiento de la población y que no dependa de la inversión extranjera.

Proyecto de desarrollo nacional del etnocacerismo

Para cumplir los objetivos generales y específicos el movimiento etnocacerista busca establecer una denominada "Academia de Ciencias del Perú" que genere un "capital científico propio" en perspectiva de crear condiciones para el desarrollo de las Ciencias Puras, impulse un

“conocimiento cabal de la ciencia y tecnología del Antiguo Perú y realice un “re-inventario de los recursos naturales. Se reorienten las Universidades, escuelas tecnológicas y colegios hacia los objetivos establecidos. De igual forma, se establezca una “Regionalización previa fijación en el Proyecto de Desarrollo Nacional, cada uno de los ejes económico-vial-demográfico-seguridad y de ámbitos transversales que ensamblen las 4 regiones naturales: Selva, Sierra, costa y Mar Peruano”. (Puede verse: <http://mnp.pe.tripod.com/proyectodesarrollo.htm>)

El cumplimiento de este ideario está basado en las denominadas “Fuerzas de Realización o Ejecución” que son las Fuerzas Armadas, el sector privado nacional (empresariado) y las colectividades empresariales: ayllus, tribus selváticas, cooperativas, etc. Este ideario se encuentra en perspectiva de crear condiciones para un Estado de carácter burgués nacional militarista.

Según el consultor Jorge Serrano Torres: “el MNP busca acceder al poder electoralmente en los comicios generales del 2006 [...] pero sin descartar la posibilidad de asumir la vía armada”. (Puede verse: <http://www.a-ipi.net/article123775.html>). En este ideario político, Antauro Humala plantea que:

Se antepone el factor etnocultural al factor clasista (lucha de clases): Manko Qapàq antes que Karl Marx y Adam Smith. [...] Un binomio compuesto por “etnia” y “Cáceres”: el primero reivindica la torrentera sanguínea principal del mestizaje habido y por ende eje rector cultural de “todas las sangres” en su expresión como Estado soberano; a su vez, el segundo termino (“Cacerista”) porque en la crónica republicana, la Campaña de la Breña [...] resulta ser la

única en la que mandamos al tacho doctrinas y reglamentaciones foráneas.

(Humala, Antauro, citado por Pedro Saldaña, 2008: 161-162)

Pero no solamente busca rescatar este binomio “etnia” y “Cáceres”, el movimiento etnocacerista toma como referencias la experiencias de los gobiernos de Andrés de Santa Cruz (1836-1839) y principalmente de Velasco Alvarado (1968-1975), quien “hizo lo que corajuda y humanamente pudo al liderar “cachacamente” el más grande proyecto revolucionarios –que también se impregnó de etnicismo– del siglo XX en el país” (Humala, Antauro, citado por Pedro Saldaña, 2008: 174). Este proyecto se truncó, según este movimiento, por la traición de Morales Bermúdez; pero a pesar de ello se “desfogó la gran olla de presión social de un país hirviente”.

El ideario político coincide con los idearios de otras agrupaciones de izquierda que “hayan entendido que en nuestro país el factor clasista ha de subordinarse al factor etnocultural en pos de un “Socialismo Cholo”. (Humala, Antauro, citado por Pedro Saldaña, 2008: 196). De esta forma se tiene afinidad con el Comité Malpica, Hernán Fuentes, la Confederación Nacional de Comunidades del Perú afectadas por la minería (CONACAMI) y, en el ámbito internacional, con los gobiernos de Evo Morales y Hugo Chávez, quien para Antauro Humala representa una “nueva y vigorosa corriente del nacionalismo patriota de izquierda en la milicia sudamericana”.

Con respecto a intelectuales de izquierda, según Jorge Serrano, “El MNP se inspira del mexicano-alemán Heinz Dieterich Steffan, que difunde el

«Nuevo proyecto histórico, el socialismo del siglo XXI», y en activistas estadounidenses de izquierda, como James Petras y Noam Chomsky”.

(Puede verse: <http://www.a-ipi.net/article123775.html>)

2.- Elementos del ideario político (en los campos de la economía, política, internacional y aspectos raciales)

Dentro del ideario político etnocacerista encontramos en el documento titulado “Precisiones históricas doctrinantes” un análisis histórico crítico sobre el aspecto económico de nuestro país. En el acápite “Fracaso de lo extranjero”, se plantea:

En los cuarenta años que hay de 1532 –Pizarro– a 1572 –Toledo–, fueron traídos gran parte de los dones naturales de Eurasioafrica: equinos, vacunos, ovejunos, caprinos, porcinos; todos los cereales: trigo, arroz, cebada, caña, frutales y legumbres. Trasplantaron la Edad Del Hierro, trajeron el alfabeto y la escritura, luego su avanzada ciencia y tecnología y actualmente la alta ciencia y alta tecnología. Se trasplantaron sus sistemas sociales: Esclavismo, Feudalismo y Capitalismo y ahora el denominado Globalismo neoliberal; todos sus sistemas políticos: Monarquía y República; sus formas de gobierno: dictadura, democracia, protectorado; Desde 1821 millones de libras esterlinas y después decenas, centenares y millares de millones de dólares en préstamos e inversiones; Se ha recibido y recibe asesorías de la ONU y sus organismos: FMI, BM, FAO, OMC, UNESCO, OIT, OEA, BID, etc.; Todo esto y mucho más en casi 5 siglos en la vana pretensión de extranjerizar el Perú:

españolizarlo, europeizarlo, japonizarlo, norteamericanizarlo y hasta chilénizarlo. ¿Su resultado? Esta a la vista ¡un desastre total! Ante el fracaso de lo extranjero el Etnonacionalismo plantea la peruanización de lo extranjero”. (Puede verse: <http://mnp.pe.tripod.com/precisioneshistdoc.htm>)

El etnocacerismo considera que en el devenir del país se ha desarrollado una serie de medidas para “extranjerizarlo” a través de intereses de los españoles en tiempos de la colonia pasando después desde el siglo XIX hacia la actualidad en beneficio de diversos países europeos, Japón, EE.UU., organismos internacionales e incluyendo a Chile derivando a un “desastre total” en perjuicio de su soberanía y la búsqueda de un proyecto nacional “etonacionalista”, en ese ámbito se busca “peruanizar lo extranjero”. Antauro Humala manifiesta, ante ello lo siguiente:

La inversión extranjera deberá subordinarse a las nuevas reglas de juego del Estado soberano. Un nuevo Estado que procurará implementar “la economía física”, descrita por pensadores como Lyndon Larouche y paralelamente estimular las MYPES [...] La propiedad privada, por supuesto será respetada salvo en áreas y actividades de carácter estratégico, como telecomunicaciones (TV) de ámbito nacional y la gran minería, así como en hidrocarburos, gas natural y transporte marítimo [...] Será, pues, nuestro trabajo (obviamente multiplicado con la tecnología que se pueda rescatar de Occidente) el que generará el genuino capital y por ende la respectiva “modalidad propietaria”, tanto estatal como privada, en versiones colectiva e individual; todas “originarias”. (Humala, Antauro, citado por Pedro Saldaña, 2008: 162-163)

De esta forma el ideario se vincula con el Plan de Gobierno que establece como medidas de corto plazo lo siguiente: establecer una autosuficiencia alimentaria en tres ejercicios agrícolas, con precios garantizados y prohibición de importación de alimentos; asimismo una autosuficiencia industrial poniendo en funcionamiento el 100% de la capacidad instalada y protegiéndola de la competencia desleal y el contrabando; el desarrollo de una exportación minera privativa del Estado. El establecimiento de un canon Minero, petrolero y energético para la infraestructura de la investigación científica y equipamiento de las FF.AA.

A nivel político el ideario plantea que nuestro país se estableció un régimen milenarista denominado ETICOCRACIA. Dice el Movimiento Nacionalista Peruano:

La sociedad del antiguo Perú basada en la familia y no en el individuo, reconoció y premió al individuo sólo en tanto resultara el mejor en la emulación al interior de la familia, la panaka o el ayllu y en la sociedad entera. En quechua "Jollana" es el mejor; por eso el incario fue gobierno o régimen de los Jollanas, es decir la Eticocracia. Eticocracia alcanzable únicamente en la sociedad cimentada en la familia, cualitativamente superior a la Democracia, alta forma de gobierno alcanzable en las sociedades basadas en el individuo. En la Eticocracia elige la Naturaleza, su elegido o es el mejor por naturaleza y educación. En la Democracia elige el individuo corrientemente ingenuo o negligente y el elegido corrientemente es el hombre de Hobbes: "el hombre lobo del hombre". Somos pues los inventores de la Eticocracia. ("Precisiones históricas doctrinantes". En: <http://mnp.pe.tripod.com/precisioneshistdoc.htm>)

Históricamente, existió un gobierno alternativo a los diversos modelos occidentales, basado en la familia y no en el individuo, es decir basado en el ayllu o “Panaca” tomando en cuenta que el sector de la elite incaica recibía este nombre. El Tahuantinsuyo, tomando en cuenta estas ideas, fue gobernado por “Jollanas”, elegidos por la “naturaleza” estableciendo un régimen superior a la Democracia ateniense, es el régimen de la Eticocracia. Esta idea se complementa con lo siguiente:

Manco Cápac y Mama Ocllo han desplazado del corazón de los pueblos de Bolivia, Ecuador y Perú a sus hasta hace poco inspiradores ideológicos Marx, Lenin y Mao. No es sino Manco Cápac el artífice de la política y la historia en el mundo andino de nuestro tiempo. En efecto; en Ecuador la Confederación Nacional Indígena Ecuatoriana y el Movimiento Pachacútec, luego de tumbar a dos gobiernos constitucionales traidores, Bucaram y Mahuad, ahora han colocado en el poder al coronel Gutiérrez. En Bolivia, los campesinos cocaleros del Chapare, su caudillo Evo Morales y los campesinos del Altiplano y su caudillo Felipe Quispe, tienen jaqueado al gobierno chilenezado de Gonzalo Sánchez de Lozada, que en cualquier momento puede caer. En el Perú, si el gobierno constitucional chilenezado de Alejandro Toledo no obstante el Arequipazo de la no privatización, pretendiera privatizar el saldo de Petroperú o las hidroeléctricas del Mantaro o de Machupicchu o entregar Tambo Grande a la Maniata, de seguro sería derribado por el pueblo. Su problema número 1 es llegar al 2006. Significa que ya improbables los golpes de estado militares, están a la orden del día los golpes de estado de las masas obreras. Este es el carácter principal de la política en Andinoamérica.

Tras la lóbrega noche de casi 5 siglos viene inexorable la aurora. (Puede verse: <http://mnp.pe.tripod.com/precisioneshistdoc.htm>)

Para el etnocacerismo la figura política más importante, dentro de su ideario, es Manco Cápac considerado como el más importante artífice de la historia en el mundo andino, el “Jollana” número uno y que reivindica el ideal de los pueblos originarios de la región, esta figura ha logrado reaparecer manifestándose en los diversos movimientos indígenas del Ecuador, Bolivia y en el mismo Perú. Dentro de esa perspectiva, en la búsqueda de crear condiciones para el establecimiento de un régimen político de carácter nacionalista, esto se debe dar dentro de un “golpe de estado de masas” concepto desarrollado por Isaac Humala que refiere lo siguiente:

A diferencia de que el golpe militar es captura del Poder, el golpe de masas no toma el Poder. Entrega al llamado por ley, quien completa el periodo presidencial. No altera la legalidad (períodos constitucionales). Restablece la legitimidad indispensable para la salud de la Nación. Es esta, trasladar el Poder al llamado por Ley, la primera característica del golpe de masas [...] En Perú, el derrocamiento de Toledo es tramo que falta ejecutar, requisito para que el etnonacionalismo asuma el poder electoralmente el 2006. Si no se cumple este tramo es improbable el triunfo electoral en el 2006. (Humala, Isaac, 2004: 1)

Esto justifica que el movimiento etnocacerista puede intervenir en aquellos denominados gobiernos “ilegítimos” para devolverlo a la legalidad o

legitimidad como son los casos de los levantamientos de Locumba o el “andahuaylazo”, para lograr dentro de los canales democráticos obtener el poder político.

El Movimiento Nacionalista Peruano (MNP) considera desarrollar como parte de su plan de gobierno establecer las siguientes medidas inmediatas:

Restablecimiento de la Constitución de 1979 con lo que la nación peruana recupera legitimidad jurídica. [Para el movimiento, la Constitución de 1993 ha creado condiciones para el ingreso de capitales extranjeros en desmedro de lo nacional, además se considera elaborada por un régimen dictatorial e incluso “delincuencial”, tal como lo cataloga Isaac Humala⁷].

Restablecimiento de los tres preceptos de oro del Antiguo Perú: Ama Qella, Ama Sua y Ama Llulla. Con lo que la nación peruana recupera su legitimidad ética o moral.

Reestablecer el Decreto Dictatorial de enero de 1824 de Bolívar que castiga con la pena de muerte el robo de los bienes públicos.⁸

Estas medidas inmediatas permitirán crear condiciones, dentro de la lógica del etnocacerismo, un régimen nacionalista con gran presencia del Estado que enmarcará las directrices de la política del país.

⁷ Los argumentos de establecer la Constitución de 1979, pueden escuchados en la entrevista realizada por el periodista Beto Ortiz a Isaac Humala: <http://www.youtube.com/watch?v=uoiEp96O86M> (2011).

⁸ Tomado de: <http://mnp.pe.tripod.com/plandegobierno.htm>

Dentro del ideario político del etnocacerismo el papel del capital extranjero quebranto la soberanía nacional en especial con la aplicación del modelo globalizador, afirma Isaac Humala lo siguiente:

Estamos en la época del globalismo cuyo objetivo proclamado es hacer del Planeta un único macro Estado: Su jefe de Estado el presidente de los EEUU, su gabinete o directorio el G-8 (grupo de los 8 países más desarrollados) su capital Washington, su parlamento la ONU, su ejercito la OTAN, su corte suprema el Tribunal de La Haya y su Ministerio de Economía el FM - BM. Es pues la época de planificada erradicación de la multitud de países subdesarrollados en tanto estados nacionales soberanos. Siendo así, la contradicción principal es del globalismo versus el nacionalismo o etnonacionalismo, con primacía de la rebelión del 85% de la población mundial excluida del trabajo y de la condición humana. (Humala, Isaac, 2004: 3)

Pero esta soberanía, para el movimiento etnocacerista, se han mantenido quebrantada por varios siglos como también ha caído en fracaso los diversos proyectos políticos que buscaron establecer estos grupos. De esta forma el Movimiento Nacionalista Peruano manifiesta lo siguiente:

Los “extraños” aludidos por Garcilaso, nunca más del 2% de nuestra población, están rigiendo el Perú ya casi 5 siglos, son los autores del desastre peruano; pues este es un resultado de hechos humanos y no una casualidad.

Los españoles de España, apodados “peninsulares” tras 292 años, quebraron y militarmente capitularon en 1824.

Sus hijos, españoles del Perú, apodados “criollos”, tras 170 años, el Poder político que habían obtenido con heroísmo guerrero lo perdieron sin pena ni gloria; peor, sin ni siquiera darse cuenta, en 1990, a manos de los neocriollos o extranjeros con DNI.

Neocriollos, hijos y nietos de inmigrantes de potencias industriales, llegados con y tras Lord Cochrane y San Martín desde 1820, que moran organizados en colonias manteniendo su nacionalidad e idioma a cuyo fin cuentan con propios colegios, templos, clubes, prensa, cámaras de comercio, bancos, actuando bajo la supervisión de sus embajadas. Ellos no pidieron ni piden la nacionalidad peruana, es el Perú que ingenuamente la regala. Ellos lo tomaron como gesto de fineza del país anfitrión; la prueba es que comportándose con lealtad hasta 1990 no fueron diputados ni senadores, prefectos ni subprefectos, jueces ni fiscales, ministros ni directores y menos presidentes.

Ante el vacío de Poder por pérdida de peso económico (latifundios) y fatiga política de la casta criolla, por un lado; y, por el otro, el designio de la mega oligarquía mundial (G-8) de liquidar la soberanía de los países subdesarrollados, la casta neocriolla accedió al Poder [...] Ahora en el Poder desde 1990, viven vendiendo el Perú, el Perú es su principal negocio. Es hasta lógico porque para ellos, el Perú no es Patria sino patrimonio”. (Puede verse: <http://mnp.pe.tripod.com/precisioneshistdoc.htm>)

Para el movimiento etnocacerista es importante “recuperar” los territorios y soberanía sobre el mar perdidos ante Chile. Antauro Humala manifiesta “A la larga Arica y Tarapacá retornaran al seno patrio ancestral,

por ley de la gravedad y por más que la partidocracia criolla se defeque en los pantalones” (Humala, 2007: 251)

La relación que tiene el movimiento etnocacerista con los extranjeros se le vincula con ideas Chauvinistas, sobre este aspecto se plantea:

La reivindicación de la etnicidad cobriza, por su feroz oposición al libre saqueo de las empresas trasnacionales y por la empeñada no renuncia a la recuperación de los territorios y mares arrebatados por Chile en 1879, ante lo cual el criollismo ya se echó por convicción. Sin embargo, si de ser razonables se trata, deberíamos percatarnos que verdaderamente aquel chauvinismo no es nada negativo, con mayor razón en sociedades tan carentes de identidad y con una tradición de traición tan ingloriosa, como es el caso peruano [...] y es que para nosotros ser chauvinistas es una necesidad aquí y ahora. (Humala, 2007: 251-252)

Con respecto a las medidas inmediatas del movimiento etnocacerista en relación a los aspectos internacionales precisamos lo siguiente:

- Restitución de la propiedad de los territorios que les fueron despojados por el Estado Chileno desde 1810.
- Respeto al derecho de la autodeterminación (en perspectiva de un Estado Federado).
- Expulsión de las trasnacionales de su territorio ancestral.

(Humala, Antauro, 2007: 260)

En resumen, con estos aspectos mencionados se busca restituir los territorios perdidos principalmente con Chile, la búsqueda de la

autodeterminación de los pueblos originarios para pasar a un Estado Federado y lograr un control nacional sobre las empresas.

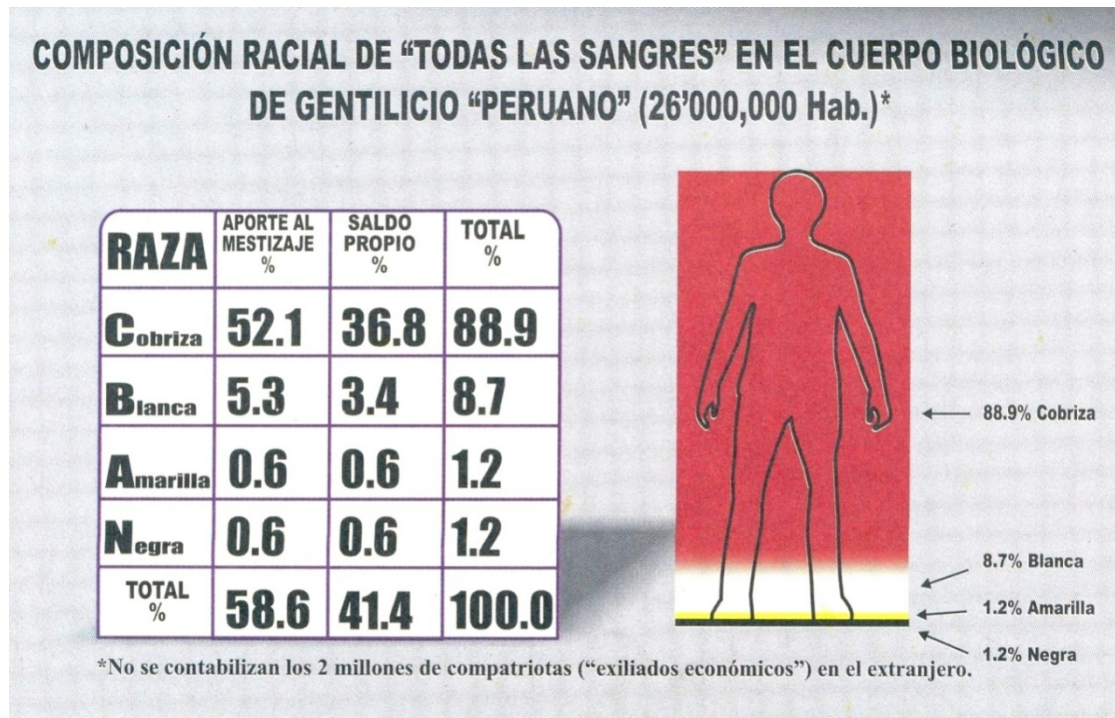
Uno de los aspectos más controversiales dentro del ideario político del etnocacerismo es con respecto al tema de la “raza”, dentro de ese ideario se busca la reivindicación de denominada etnia Cobriza, etnia vinculada con los pueblos originarios del país. El Movimiento Nacionalista Peruano refiere lo siguiente:

La especie humana, por Naturaleza de cuatro variedades, razas o etnias troncales: Negra, Blanca, Amarilla y Cobriza, con sus respectivos hogares continentales: África, Europa, Asia y América. De éstas cuatro (4), una, la Cobriza fue victimada en el siglo XVI. Operada de su memoria de gran cultura en México y Perú y exterminada por genocidio en el resto de América. Las víctimas del genocidio son humus, osarios o reducciones de cobrizos parias; en México la memoria Azteca no da signos de vida, está en virtual estado vegetativo. Solo en los territorios del Antiguo Perú dió reflejos de vida y siempre pugnó por retomar al Poder. Ahora, su retorno es un hecho ad- portas y de doble trascendencia, tanto para el cobrizo como para la Especie humana misma. (Puede verse: <http://mnp.pe.tripod.com/precisioneshistdoc.htm>)

La etnia cobriza seria parte de las cuatro variedades que existen y en, su mayoría, dirigen la política del mundo. Los cobrizos fueron “victimizados” desde el siglo XVI, desapareciendo en la región mesoamericano pero sobreviviendo en el Perú, ante ello los etnocaceristas buscan reivindicar para lograr retomar el poder político. El Movimiento Nacionalista Peruano refiere asimismo lo siguiente:

Para el Cobrizo terminan casi cinco siglos de cúratela, sin señorío aún en los países en que es abrumadora mayoría. Es reivindicación de su lugar entre sus pares: Negra, Blanca y Amarilla en el quehacer y la toma de decisiones del destino humano. Así el Gran Perú se perfila inexorable a ser la Nación y la Patria de todos los cobrizos, incaicos y no incaicos, de aquende y de allende nuestras fronteras geográficas. Una gran Nación Mundial. En cuanto a la Especie, es reivindicación de su desnaturalización o vileza; pues siendo por naturaleza de cuatro variedades ahora es virtualmente sólo de tres (3). Es deber ético el Negro, del Blanco y del Amarillo no obstaculizar la reincorporación del Cobrizo. Dignos a nuestra estirpe de creadores de vieja Gran Cultura, en base a esta conciencia es nuestro deber asumir el desafío de convertirla en nueva Gran Cultura de alta ciencia y de inconfundible sello andino. El Etnonacionalismo es, en este sentido, Ecología de categoría suprema, pues no trata de salvar de la extinción un vegetal, o un animal cualquiera, sino una de las variedades fundamentales de la misma especie humana. (Puede verse: <http://mnp.pe.tripod.com/precisioneshistdoc.htm>)

Las demás “etnias” que gobiernan en diversas regiones del mundo no deben obstaculizar la reincorporación de los cobrizos que tienen al Perú como la denominada “gran nación” de este grupo.



Este cuadro especifica la composición racial, o sea, estrictamente biológica, mas no la étnica; vale decir, con el agregado cultural.

Imagen tomada de Humala, 2007: 107.

En este cuadro e imagen se presenta la “composición racial” del peruano, en donde lo cobrizo es predominante en cada habitante. Es curioso notar los datos cuantitativos por cada “raza”, pues no existe referencia de cómo se logró sacar estos guarismos con detalle.

3.- Las nociones de Estado del proyecto etnocacerista

El proyecto de Estado del etnocacerismo está vinculado con las ideas del etnonacionalismo proyecto más amplio de la propia propuesta etnocacerista que se reduce solamente está al aspecto militar, pero que es el eje central de reivindicación política en nuestro país; es decir el etnonacionalismo actúa en nuestro país a través del movimiento etnocacerista.

El etnonacionalismo considera vital el rescate de los valores tradicionales históricos de lo que ellos denominan como “la gran cultura del Antiguo Perú”, buscan construir un Estado proteccionista, que tenga gran presencia en los diversos campos de la sociedad. Dentro de ese marco de planteamientos, el camino electoral e insurreccional es tomado en cuenta por este movimiento político, de esta forma nace el Movimiento Nacionalista Peruano (MNP) que plantea los siguientes principios:

- Asumimos la Gran Cultura del Antiguo Perú o Incario, herencia histórica que tiene que ser estudiada, revalorizada y reactualizada, lo cual significará disponer de capital científico propio requisito indispensable para el desarrollo.
- La Inteligencia asumirá la suprema rectoría de la sociedad.
- La Ética como elemento infaltable en la política; es decir, en la conducta de 1ª autoridad y del ciudadano.
- El patriotismo virtud exigible en el empresario peruano.
- Primacía y privilegio del sector productivo en la economía nacional⁹.

⁹ <http://mnp.pe.tripod.com/manifiesto.htm>

En estos principios se mantienen presentes las ideas de cultura, ciencia, inteligencia, ética, patriotismo y economía nacional, ejes centrales en la construcción del nuevo estado conocido como la “II República” un nuevo Estado que debe revalorar esta “gran cultura” que se desarrollo en tiempos del Tahuantinsuyo, en donde la ciencia colaborar para lograr este objetivo y donde la “inteligencia” sea rectora de forma idea de la sociedad; en donde la política será relacionada con una “ética correcta” y en donde el elemento patriótico no debe excluir dentro de los intereses de los nuevos empresarios nacionales.

Esta nueva república está fundamentada ante la inexistencia de proyectos de desarrollo; y si lo ha existido, estos han fracasado. Ante ello se plantea:

Carente del Proyecto Nacional de Desarrollo, el Perú ha caminado de tumbo en tumbo, cada candidato, un salvador; pero llegado al poder una decepción. Cada gobierno, salvo alguna excepción, siempre peor que el inmediato anterior: Se han copiado y aplicado todas las fórmulas de economía y de gobierno existentes, pero siempre el resultado ha sido negativo. El fracaso del Virreynato y de la República criolla contrasta con el éxito glorioso del Proyecto Incaico. Dotar al Perú de un Proyecto Nacional de Desarrollo, inspirado en la monumental herencia histórica es necesidad vital que compete realizarla a la intelectualidad peruana. El Movimiento Nacionalista Peruano se reclama portaestandarte político de los peruanos, hoy, en situación de entenados. (Puede verse: <http://mnp.pe.tripod.com/manifiesto.htm>)

Asimismo, asumir la postura del proyecto etnonacionalista requiere tener estas actitudes de parte de la población:

Requiere, pues, el etnonacionalismo, por su esencia auténticamente emancipadora, un patriotismo superior y, por ende, antisistémico. Esto lo inscribe instintivamente en el marco mundial de los movimientos antiglobalizadores, en la medida que al propugnar la preservación de la identidad cultural ipso facto cautela la soberanía económica y territorial [...] viene a ser parte de la tendencia más moderna que (in) surge en el siglo XXI [...] que en el ámbito andinoamericano deberá plasmarse bajo milenaria base inkaica. (Humala, 2007: 148).

En si el proyecto de nación está vinculado con la construcción de un “Neo Tawantisuyo”o “Internacional Inkaika” que es el etnonacionalismo que se expresa en el etnocacerismo (Perú), la confederación de Nacionalidades Indígenas (Ecuador), el Movimiento al Socialismo y el Movimiento Indio “Pachacutec” (Bolivia). En el caso de nuestro país el logro del proyecto es el inicio de la reivindicación del denominado “Perú profundo”, algo que se dio durante la “época de autonomía” que se quebrantó desde la Colonia hasta nuestros días. Esto lo notamos con la siguiente imagen.

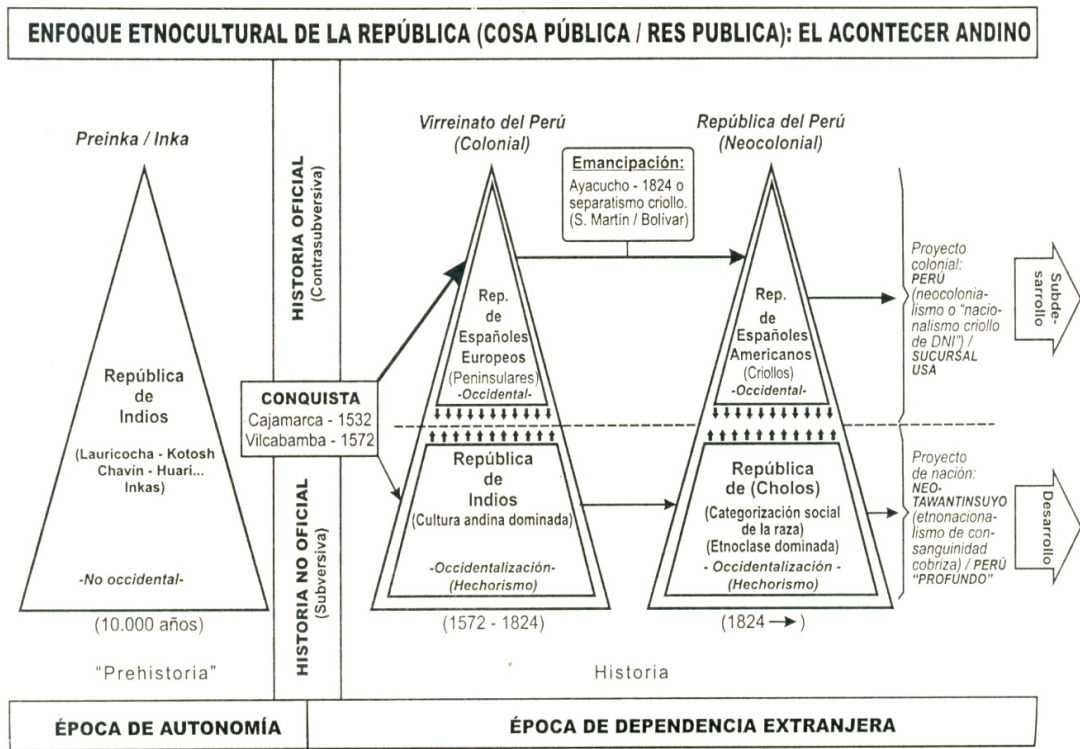


Imagen tomada de Humala, 2007: 158

A través del devenir histórico se han conformado tres repúblicas, la primera dentro del marco de la época de autonomía donde la influencia de occidente no existe a diferencia de las dos siguientes repúblicas de españoles europeos y de españoles americanos que se han establecido en la época de dependencia extranjera, de esta forma el proyecto de Estado o Nación impulsado por el etnocacerismo debe reflejar las características de la república de indios a una república de cobrizos o “II república”.

El proyecto de Estado del etnonacionalismo resulta “como integracionista y armónico con la tendencia global de conformación de

bloques geo-económicos, en donde el linaje étnico deberá ser el eje referencial”; de tal forma, esta perspectiva política:

[...] no nace en el pueblo sino en la biblioteca no es forja en los fragores de choques con policías y soldados sino elaboración en el silencio meditabundo. Por eso, allá el etnonacionalismo no es expreso, es solo tácito. Aquí es disciplina de ciencia política. Allá es Historia vivida y padecida; aquí, es pensamiento que está llegando al pueblo vía los cuarteles, esparcido como prensa nacionalista por los licenciados de la FFAA y de la Policía. (Humala, Isaac, 2004: 2)

Es interesante notar esta referencia donde implica una separación de las ideas del movimiento político y de lo que se puede llamar “praxis”, estas ideas se difunden a través de la prensa etnocacerista.

Según la investigadora Mariana Alvarado: “el proyecto etnocacerista pretende apelar a los llamados humanoides cobrizos ofreciéndoles una vía de recuperación y reconocimiento mediante el rescate de la originalidad del pensamiento propio y autóctono” (Alvarado, 2009: 71); y, ante ello, es un “proyecto político moderno que se reviste de elementos milenarios porque los considera funcionales dentro de sus aspiraciones políticas”, es decir, un proyecto donde se mezcla lo tradicional con lo moderno porque es importante como razón instrumental para su quehacer político.

La construcción del nuevo Estado del etnonacionalismo esta sobre la base de la recuperación territorial de lo que fue el Tahuantinsuyo, así como

también el control sobre el mar en lo que se relaciona con la tesis de las 200 millas, es la construcción de la “II República” o “Internacional Inkaika” como lo vemos en el siguiente grafico:



Imagen tomada de Humala, 2007: 299

En resumen, el proyecto de estado del movimiento etnonacionalista está basado en lo siguiente:

El etnonacionalismo implica, por consiguiente, la reivindicación de los pueblos originarios repotenciándoles política y filosóficamente el espíritu de la lucha por la existencia, que mucho más allá de la simple lucha de clases propugna que salgamos airoso del proceso global de selección natural y cultural en el que desde hace cinco siglos venimos resultando perdedores históricos. Hablamos pues de una ecología de categoría suprema, en la medida que propugna preservar el futuro no del ornitorrinco o del oso panda, son de un segmento de la especie humana: las etnias cobrizas, hoy en día en proceso de desintegración cultural y/o extinción racial (déficit proteínico, esterilización solapada o simplemente genocidio. (Humala, 2007: 31)

4. Carácter teórico político del proyecto etnocacerista

El etnocacerismo como proyecto político es el resultado de diversos aportes de intelectuales que han logrado reivindicar al indígena o dentro de su denominación al “cobrizo”, de esta forma:

Si bien es cierto que José Carlos Mariátegui no llegó a conceptualizar el etnonacionalismo, en cambio sí logró realizar acertados tanteos doctrinales respecto a un “indoamericanismo”, de cuño y marketeo hayista; contra lo cual su encono sería más de índole política que ideológica, y que en todo caso no llegaría a profundizar dado su prematuro fallecimiento. Posta que décadas después recogerían Arguedas, Scorza y Flores Galindo, de quienes se inspira también el etnocacerismo. (Humala, 2007: 159)

Como notamos, se rescata las ideas de Mariátegui, Arguedas, Scorza, Flores Galindo e incluso al pensamiento de Gonzales Prada, de él se refiere lo siguiente:

[...] por otro lado, casi paralelamente al activismo de la Asociación Pro-indígena, la lucidez del “comandante de reserva” Manuel Gonzales Prada (veterano de Miraflores) apuntalaría aquel tránsito de indigenismo a etnonacionalismo, en el sentido que su demoledora crítica a la república criolla (en el Perú existen dos grandes mentiras: la república y el cristianismo) sigue resultando precursora de la edificación de una Segunda república bajo los auspicios de una “contraviolencia armada” de carácter etnocultural. (Humala, 2007: 172)

Estos planteamientos eran aislados dentro de un proceso de “eurocentrismo” que no logro entender los procesos históricos “entoculturales”, es así que:

Lamentablemente, el marxismo del hemisferio sur, infectado de “eurocentrismo”, en su incomprensión y alergia al factor etnocultural, pese al esfuerzo de Mariátegui cuyo merito fue incluir al indio –aunque sea como problema– en la sociología republicana, no tuvo (esa izquierda post-Mariátegui) la sagacidad de hacer del sin calco ni copia algo más que un cliché. Fue así que aquel indigenismo insurgido en la Campaña de la Breña no pudo evolucionar , iniciado en el siglo XX en etnonacionalismo [...] logrando a lo sumo planteamientos herejes de Arguedas, Scorza y Flores Galindo, que señalaban la urgencia de conjugar el factor etnocultural (FEC)

con el factor clasista (FC), bajo la preeminencia del primero: Manko Qápaq antes que Marx” (...) Es decir, nuestro etnonacionalismo no solamente implica priorizar su inspiración en Manko Qapaq antes que en Karl Marx, sino también –y con más urgencia– antes que Adam Smith, célebre gestor del liberalismo clásico y explícitamente racista. (Humala, 2007: 316 y 318)

Para el etnocacerismo, como se han mencionado anteriormente, Manco Cápac sería el principal elemento de inspiración como proyecto político: “Manco Cápac y Mama Ocllo han desplazado del corazón de los pueblos de Bolivia, Ecuador y Perú a sus hasta hace poco inspiradores ideológicos Marx, Lenin y Mao. No es sino Manco Cápac el artífice de la política y la historia en el mundo andino de nuestro tiempo” (Puede verse: <http://mnp.pe.tripod.com/precisioneshistdoc.htm>)

El rescate de este conjunto de intelectuales que tuvieron en su discurso una cercanía o apoyo a la “causa indígena” y valorar el pasado histórico del país permite al etnocacerismo tener bases de apoyo. De esta forma, la investigadora Mariana Alvarado afirma:

Este proyecto busca ganar apoyo masivo dotando de legitimidad a sus propuestas al presentarlas como la continuación del imperio de los incas. Para ello, selecciona (y falsifica) algunos elementos de la historia –como un pasado imperial glorioso, una tradición revolucionaria y un enemigo secular-, que justifiquen su proyecto. De este modo, la nueva identidad busca definirse tanto en términos positivos, mediante la identificación con ciertos símbolos y héroes compartidos; como de manera negativa, al unificarse en

oposición a un enemigo en común. Asimismo, se inventan vínculos no solo históricos sino también biológicos (y por lo tanto naturales y necesarios) para sustentar la identidad compartida. Con ello, se busca convertir a un gran número de personas muy diversas, en miembros de un grupo específico: los cobrizos, herederos de la milenaria cultura kechuaymara. (Alvarado, 2009: 67)

Los elementos teóricos para la construcción del proyecto político etnocacerista, en síntesis, son diversos empezando por el rescate de figuras históricas que permiten la construcción de una identidad nacional como es el caso de Manco Cápac o Andrés A. Cáceres, para resaltar los aportes de aquellos intelectuales que permitieron valorar al mundo andino como es el caso de José Carlos Mariátegui, Luis Eduardo Valcárcel, Manuel Scorza o Alberto Flores Galindo. Asimismo, existe un discurso nacionalista que cuestiona al capital extranjero y revanchista con respecto a Chile.

Esta propuesta política del etnocacerismo tiene sus cercanías hacia propuestas de regímenes no democráticos o en su vertiente más radical, hacia propuestas fascistas. Hasta esta parte de la investigación podemos lograr plantear algunas ideas cercanas del discurso etnocacerista hacia el fascismo. Para profundizar en este análisis veamos el siguiente cuadro:

Características del fascismo	Elementos teóricos de la propuesta etnocacerista
	Propuesta de la “internacional incaica” que implica, principalmente, la

Nacionalismo extremo o chauvinismo	<p>recuperación de los territorios controlados por Chile.</p> <p>La expulsión de las trasnacionales que significa un discurso cuestionador al capital extranjero.</p>
Rescate de valores históricos tradicionales	<p>Valoración del imperio del Tahuantinsuyo y de figuras simbólicas como Manco Cápac, esto permite el interés de establecer una “II República”</p>
Totalitarismo	<p>En la propuesta se busca que el “nuevo Estado” tenga presencia en los diversos campos que conforma el país: económica, social, política, cultura.</p>
Monopartidismo	<p>El movimiento nacionalista peruano o el partido etnocacerista sería la directriz de la política en nueva etapa. No existen referencias a tolerar las otras opciones partidarias.</p>
Reivindicación a la superioridad racial	<p>Valoración de la etnia “cobriza” que debe llegar al poder tan igual como ocurre en el resto del mundo con los “blancos, negros y asiáticos”</p>
Apoyo de una milicia, es decir contar con el “pueblo en armas”	<p>Se cuenta con el apoyo de los reservistas a nivel nacional, estos son los que llegaron a desempeñar el</p>

	servicio militar y son la principal base del etnocacerismo.
--	---

Si bien encontramos elementos que son cercanos a la propuesta fascista también existen elementos que no están acordes a esta forma de gobierno, en esa perspectiva el analista Raúl Wiener afirma:

En Alemania el gran capital financio la organización contrarrevolucionaria para que destruyera los sindicatos y los locales de partidos, pero aquí el gran capital se muere de miedo de ver a sus ex defensores (reservistas) heridos porque después de usarlos los dejaron al abandono. Como dos gotas de agua “el fascismo es la fuerza de choque del gran capital” explicaba Mariátegui. ¿y se aplica “eso” al etnocacerismo de Antauro Humala que se quiere “tirar” a las trasnacionales; Claro, la palabra fascismo significa “tantas cosas” que uno termina por confundirse. (Wiener, 2005: 4)

La relación clásica de los movimientos fascistas europeos son estrechamente ligados al gran capital, pero eso no implica necesariamente que los planteamientos del etnocacerismo sean considerados cercanos al marco teórico del fascismo.

Otra definición sobre la propuesta política del etnocacerismo parte de la investigación que realiza Mariana Alvarado quien rescata los planteamientos de Carlos La Torre que define a los gobiernos neopopulistas que responden a las políticas neoliberales como expresión de la vertiente del populismo radical. “En ese sentido lo plantea como un resurgimiento del populismo clásico de los años sesenta, con la misma retorica nacionalista y antiimperialista,

glorificación del pueblo y uso de manifestaciones masivas para demostrar al apoyo al líder". (Alvarado, 2009: 104)

Ante ello, y desde su concepción teórica, Alvarado define al movimiento etnocacerista como parte de una propuesta del populismo radical:

Así, tiene un fuerte liderazgo personalista representado por un caudillo que intenta convertirse en un líder carismático y busca relacionarse de manera directa y personal con sus seguidores. Esta comunicación, sin embargo, es necesariamente mediada debido a que el líder está en la cárcel. En ese sentido, el periódico juega un rol fundamental como instrumento de organización política, ya que le permite dirigirse a sus seguidores y mantener el vínculo con ellos. Esto se vería favorecido por el hecho de que los seguidores están organizados en el movimiento etnocacerista, que cuenta con toda una estructura de dependencias regionales encargadas de distintas actividades. (Alvarado, 2009: 105)

Pero si notamos considerar al movimiento etnocacerista como parte de una expresión populista radical basado en la figura de un líder carismático, con tintes nacionalistas y el uso de un discurso antiimperialista no implica necesariamente la convergencia directa con este marco teórico. Hay que lograr tener una visión más global del contexto que surge el etnocacerismo, como también analizar las propuestas políticas para lograr tener un criterio adecuado y establecer una relación con el denominado Populismo Radical.

El etnocacerismo crea su ideario político a partir de la creación del Movimiento Nacionalista Peruano que tiene como objetivo participar en las

elecciones del 2006. Este ideario político es elaborado principalmente por Isaac y Antauro Humala.

La influencia para la construcción de este ideario se basa en resaltar las figuras históricas como Manco Cápac, Andrés de Santa Cruz, Andrés Avelino Cáceres y Juan Velasco Alvarado. Asimismo, se revalora los aportes de aquellos intelectuales que han resaltado el papel del movimiento indígena como Manuel Scorza, Luis E. Valcárcel, Alberto Flores Galindo, entre otros.

El ideario tiene como objetivo reivindicar a la denominada “etnia cobriza” a través del establecimiento de la “II República”, un nuevo tipo de estado donde se busca “valorar los aspectos tradicionales del antiguo Perú”, es decir, “represente al país genuino y profundo”.

En este nuevo tipo de estado se fomentará la producción nacional sin ninguna injerencia extranjera, como también se buscará las condiciones para recuperar los territorios perdidos ante Chile y el retorno de la soberanía que tiene el país sobre las 200 millas.

El nuevo Estado tiene que tener como elemento ejecutivo a las Fuerzas Armadas, el sector privado nacional y las colectividades empresariales. En esa perspectiva podemos catalogar que el carácter del Estado etnocacerista es una propuesta política burgués nacional militarista.

Existe un debate en torno a caracterizar la propuesta política del etnocacerismo la visión del populismo radical desarrollado por la investigadora Mariana Alvarado, que plantea que este movimiento se basa en

la figura de un líder carismático con apoyo en la población en donde desarrolla un discurso nacionalista y anti-imperialista.

CAPÍTULO IV

LOS PROYECTOS DE ESTADO DE LOS PARTIDOS POLITICOS

EN LAS ELECCIONES DEL 2006 EN COMPARACIÓN

CON EL ETNOCACERISMO

1. Los manifiestos, programas, idearios de los partidos ganadores al Parlamento en el proceso del 2006

Como hemos visto en el apartado anterior, el movimiento etnocacerista ha logrado a través de su desarrollo inicial establecer un claro ideario político en el que está trazado objetivos, metas y definiciones con respecto al nuevo tipo de Estado que busca desarrollar en el país.

El establecimiento de idearios o programas no es ajeno a la conformación de un movimiento o partido político, pero en el caso peruano no es inherente. En los últimos cincuenta años, muchos de ellos aparecen como resultado de coyunturas determinadas (por ejemplo, las electorales) y responden a fines caudillescos y personales; razón por la cual, la idea de tener un ideario resulta ajeno a su perspectiva de poder.

A pesar de lo referido, existen agrupaciones políticas que han logrado desarrollar un ideario en relación de construir o reformar el Estado en el Perú; esta característica es esencial para establecer lo que son los partidos políticos. En este capítulo analizaremos, de forma general, los principales

postulados de aquellas agrupaciones políticas que han logrado obtener escaños en el Parlamento para el periodo 2006-2011. Esta delimitación como objeto de estudio responde al interés de comparar los programas de los partidos políticos con aquel del movimiento etnocacerista. Se buscará encontrar elementos de convergencia y diferenciación con respecto al tipo de Estado que buscan establecer o introducir reformas; nuestra intención es que al comparar encontremos ciertos elementos que se mantienen dentro de estas agrupaciones a pesar de que en otros planos expongan discursos radicales, como es el caso del etnocacerismo. Se toma en cuenta los partidos ganadores del proceso electoral del 2006, porque responde a la coyuntura en la que se ha desarrollado, inicialmente, este movimiento. Los partidos y agrupaciones políticas que serán analizadas de forma general son el Partido Aprista Peruano, Unidad Nacional, el Partido Nacionalista y el movimiento “Sí Cumple”.

En este capítulo pasaremos a exponer, en primer lugar, el carácter de estas agrupaciones políticas y cuáles son sus objetivos principales que busca desarrollar tomando como referencia los programas o planes de gobierno presentados para el proceso electoral del 2006. En segundo lugar definiremos los principales postulados en cuanto al discurso sobre tipo de Estado que buscan establecer o reformar; y, por último, establecer las comparaciones discursivas entre estas agrupaciones y el movimiento etnocacerista para trazar los aspectos señalados líneas arriba.

El Partido Aprista Peruano, fundado formalmente en marzo de 1931, es considerado como un “partido moderno” o parte de los denominados “partidos de masas” que aparecieron durante las primeras décadas del siglo XX en respuesta a los partidos tradicionales del periodo conocido como la “República Aristocrática”.

Partido político fundado por Víctor Raúl Haya de la Torre, que tiene un ideario que responde a una “interpretación de la realidad latinoamericana (o indoamericana), amparada en categorías del marxismo adaptadas a nuestra especial realidad” (Planas, 2000: 125), como lo notamos en el texto *El antiimperialismo y el APRA*, con postulados reformistas como “nacionalización de tierras e industrias” y la visión de un “Estado anti-imperialista”. Estos postulados del programa máximo aprista van tener una serie de modificaciones con el devenir histórico planteando otros como “no se trata de quitarle la riqueza al que la tiene, sino de crearla para el que no tiene” o la búsqueda de “interamericanismo”, es decir, de visión reformista pasa a una posición conservadora o populista que estaría expresada, principalmente, durante el primer gobierno de Alan García Pérez (1985-1990). De esta forma, el Partido Aprista:

En origen radicalmente antioligárquico y antiimperialista, y apoyado en las clases obreras, con los años evolucionó hacia un reformismo de inspiración socialdemócrata de más amplia base, que, sin embargo, ni renegó de las formas populistas y de culto a sus jefes ni terminó de clarificar sus principios ideológicos, siempre nebulosos o contradictorios, más cuando Haya de la Torre, con maquiavelismo aparente, establecía connivencias fácticas con los

sectores políticos y económicos más reaccionarios del Perú. (Puede verse: http://www.cidob.org/es/docu/mentacion/biografias_lideres_politicos/america_del_sur/peru/alan_garcia_per ez)

Con el desarrollo del modelo neoliberal, a inicios de los noventas, el Partido Aprista buscará adecuar su ideario introduciendo algunas ideas críticas a este modelo. De esta forma, en el Plan de Gobierno Aprista 2006-2011 se trazan los siguientes objetivos:

Trabajaremos para que en el 2011 el Perú sea un país líder en la región, con una democracia consolidada que crece sostenidamente con equidad, un país con una estructura descentralizada en una área metropolitana y regiones que integren transversalmente el territorio nacional [...] un sector privado, motor del crecimiento y competitivo internacionalmente [...] una reducción sensible del analfabetismo y la pobreza extrema; un gran número de provincias del país, incluyendo las de la Amazonía, integradas a la red vial nacional con carreteras asfaltadas, una conectividad que alcance a todos los distritos y a un elevado porcentaje de centros poblados menores de tres mil habitantes, un número importante de la población nacional con servicios de agua potable y electricidad; una economía abierta y fortalecida con unas exportaciones dominadas por los productos agroindustriales, minero-industriales y energéticos; un proceso de integración sudamericana consolidado a fin de hacer de la Confederación Sudamericana la primera potencia mundial en recursos energéticos y la tercera en términos económicos, para que en este contexto el Perú llegue a ser un “País Bioceánico Pacífico-Atlántico”, que

incluya nuestro posicionamiento en la Antártida. (Plan de Gobierno Aprista 2006-2011: 7)

Se observa una cercanía hacia un nacionalismo, buscando que el país sea “líder de la región”, esto con el apoyo del sector privado (no se refiere al sector estatal o público) que permita con la ejecución de obras y las exportaciones la integración de la región.

En el caso de Unidad Nacional, esta es una alianza política-electoral conformada, en el 2001, por las agrupaciones políticas Partido Popular Cristiano, Renovación Nacional y Solidaridad Nacional (también estuvo entre sus filas la agrupación Cambio Radical, pero esta se retiró en el 2005). Esta alianza nace con el fin de obtener presencia política en las esferas de gobierno, ocupando escaños parlamentarios hasta la actualidad. La base de esta alianza lo tiene el Partido Popular Cristiano, agrupación que surge durante los sesentas del siglo XX del cisma con Democracia Cristiana, en el año de 1966.

La principal fuerza electoral de esta agrupación está en la capital, donde mayormente surgen sus líderes políticos: Luis Bedoya Reyes, Lourdes Flores Nano, entre otros. El ideario de esta agrupación “contiene la visión de la realidad nacional bajo los principios y valores de la Doctrina Social Cristiana, definiendo los objetivos a alcanzar a través de su acción política”, estos valores se basa en el humanismo cristiano y en el rescate de la tradición familiar; de esta forma, la posición política de esta agrupación con sus demás aliadas están vinculadas a ideas conservadoras.

Para el proceso electoral celebrado en el año 2006, la alianza Unidad Nacional presenta su plan de gobierno, en donde expone los siguientes objetivos:

Nuestro país será una nación integrada física, étnica, cultural, económica y socialmente e insertada plenamente en el proceso de globalización internacional de las economías. Nuestra nación estará constituida por seres humanos libres, responsables y solidarios, cuya formación fundamental como personas se realizará en la familia, célula fundamental de la sociedad y contará con una sólida institucionalidad defensora de los más altos valores morales y de la convivencia en armonía social. (Plan de Gobierno de Unidad Nacional 2006-2011: 4)

Como notamos, un objetivo principal es permitir que el país sea una “nación integrada”, insertada en el proceso de la economía internacional, pero basado en la formación que transmite la familia considerada “célula fundamental de la sociedad”; para cumplir estos objetivos, se buscan realizar una serie de medidas que permitan en “un plazo no mayor de veinte años, el país debe alcanzar un nivel de desarrollo similar al que actualmente tienen otros países latinos desarrollados, como son España, Italia y Portugal”.

Luego de desvincularse del movimiento etnocacerista, Ollanta Humala decide fundar, en abril de 2005, el Partido Nacionalista Peruano (PNP) con el claro objetivo de participar en las elecciones presidenciales del 2006. En su ideario está definido el eje dinamizador de este partido, que es el “nacionalismo integrador”, como lo notamos en lo siguiente:

El Partido Nacionalista Peruano es un Partido Político que postula como doctrina ideológica un Nacionalismo Integrador, con un modelo de desarrollo de Nación, sin exclusión alguna de las diferentes clases sociales y etnias culturales del país. Ello como condición indispensable para hacer realidad las aspiraciones sociales, económicas y culturales del pueblo peruano. El Partido Nacionalista Peruano se caracteriza por el sentimiento de Comunidad de una Nación, derivado de unos orígenes, religión, lengua, intereses y valores comunes. (<http://www.partidonacionalistaperuano.net/elpartido/ideario/principios.html>)

Las bases ideológicas están conformadas por el “antiimperialismo”, el “antineoliberalismo”, el “republicanismo democrático”, el “latinoamericanismo” y el “socialismo andino-amazónico”. Asimismo, se resalta los aportes de José Carlos Mariátegui y Víctor Raúl Haya de la torre; como también destaca ciertos hechos históricos de nuestro país, como observamos a continuación:

El Partido Nacionalista Peruano, surge en el escenario político con una clara ideología Nacionalista, recogiendo y asumiendo la gran Veta Nacionalista de nuestros antepasados desde la época del gran Imperio de nuestros Incas, las luchas libertarias contra la opresión de la Colonia española, reivindicando la gesta heroica de Manco Inca y Túpac Amaru II y en general, del pueblo peruano que históricamente ha demostrado su compromiso con la Patria siendo siempre el primero en sacrificarse en defensa del país. (<http://www.partidonacionalistaperuano.net/el-partido/ideario/principios.html>)

Los objetivos políticos a trazar por el Partido Nacionalista son diversos, de los cuales destacamos los siguientes:

- Instauración de una Segunda República mediante la convocatoria a una Asamblea Constituyente, que oriente un proyecto nacional que cambie y desarrolle nuestra patria, liberando así a los grandes sectores sociales marginados por siglos de injusticia y prepotencia.
- Propulsar una política de decencia y docencia donde la paz, la verdad y la honestidad sean la base para la construcción de una Segunda República, erradicando la corrupción, la hipocresía y la falta de autenticidad.
- Rechazar los monopolios y la completa liberalización de la economía, estableciendo un modelo integrador de mercado que cautele especialmente la propiedad privada nacional de nivel pequeño y micro que promueve el empleo y la rentabilidad.
- Impulsar proyectos de reactivación del sector agro-industrial que nos permitan volver a desempeñar un papel importante en América del Sur.
- Integrar, en condiciones de igualdad, a nuestras culturas étnicas postergadas históricamente de todo proyecto nacional.
- Reactivar la agricultura, como fuente de trabajo y soberanía alimentaria.
- Fortalecer el capital nacional privado y el empresariado nacional eficiente.
- Defender la soberanía popular, estableciendo normas claras y precisas de control como el derecho de revocatoria a toda autoridad

cuyo mandato emane del sufragio universal y el derecho a exigir rendición de cuentas a sus autoridades.

- Rechazar la historia inventada de sumisión perpetua de nuestro pueblo revalorando nuestros valores andinos.
- Rescatar la conciencia histórica de la Nación para afirmar la ciudadanía del pueblo peruano.
- Renovar las formas de entender la política, dándole a ésta decencia, dignidad y patriotismo.

(<http://www.partidonacionalistaperuano.net/elpartido/ideario/objetivos.html>)

Estos objetivos buscan representar una moderación con el discurso político del etnocacerismo, de ahí su cisma que se verá reflejado con las candidaturas de Ollanta, en alianza con Unión Por el Perú, y de su hermano Ulises, con la agrupación Avanza País.

La otra agrupación que logra también obtener escaños en el parlamento es “Alianza para el Futuro”, que integra a los sectores que respaldan a Alberto Fujimori (hoy en prisión). Esta alianza electoral surge en el 2005 bajo otra denominación: la alianza “Sí Cumple”, que integraba al partido Sí Cumple, fundado por Fujimori en julio de 2003, Cambio 90 dirigido por Andrés Reggiardo Sayán, y Nueva Mayoría, liderada por Martha Chávez Cossio. De esta forma se buscaba “que el fujimorismo con Fujimori se constituya en la fórmula ganadora y tenga la posibilidad de conducir nuevamente el país por la senda del progreso y el desarrollo, dejando atrás la

nefasta experiencia de este desastroso quinquenio”, en referencia al gobierno de Alejandro Toledo.

Por aspectos jurídicos, “Sí cumple” no logró obtener su inscripción en el Jurado Nacional de Elecciones; ante ello, Cambio 90 y Nueva Mayoría constituyeron la Alianza por el Futuro, cuya sigla, AF, coincidía con las iniciales de su denominado “líder histórico”, lanzando la candidatura presidencial de Martha Chávez. “Sí Cumple”, que mantuvo a Fujimori como su presidente orgánico, decidió no vincularse a Alianza por el Futuro y ni siquiera presentó candidatos al Congreso.

Esta alianza electoral fue la única que no ha presentado su plan de gobierno ante el JNE. Hasta el 2006, no se tiene referencias documentales de este movimiento sobre reuniones, plenarias o congresos que hayan convocado para la discusión de su ideario político, que no tiene un marco ideológico, más allá del pragmatismo y la experiencia que han tenido durante los noventas. Al respecto, Romeo Grompone afirma:

Debe tenerse en cuenta que el gobierno de Fujimori desarrolló efectivas políticas sociales focalizadas en zonas abandonadas del país. A partir de su gestión, los distritos contaron con mayores recursos. El ex gobernante calculaba cuidadosamente sus intervenciones para hacer congruente lo que ofrecía con lo que cumplía. (Grompone 2006: 5)

“Alianza por el Futuro” sólo logró obtener doce representantes en el Congreso, mientras que en las presidenciales Martha Chávez, con el 7,4%, quedó en un distante cuarto puesto tras Lourdes Flores, de Unidad Nacional,

el expresidente Alan García Pérez, del Apra y Ollanta Humala Tasso, de Unión por el Perú (UPP).

2.- Discurso del tipo de Estado de los partidos vencedores del Parlamento en el 2006

Para el Partido Aprista, el tipo de Estado claramente está definido por su ideólogo y líder Víctor Raúl Haya de la Torre, quien expone lo siguiente:

Los apristas propiciamos un nuevo tipo de Estado, basado no sólo en el ciudadano como cantidad, sino en el ciudadano como calidad. Por eso nuestro Estado tenderá a ser un Estado de participación de todos aquellos que en una forma o en otra contribuyan con trabajo a la formación de la riqueza nacional. Queremos un Estado en el cual cada hombre participe sin abandonar su función vital de trabajador. Queremos un Estado en el cual el técnico y el experto dirijan las actividades estatales a fin de poder enrumbar científicamente hacia un nuevo camino que resuelva nuestros grandes problemas. Tratamos de organizar un Estado técnico, tratamos de acercarnos a la democracia funcional. Este es el fundamento del aprismo en cuanto a la organización del Estado. (Haya de la Torre, 1985: 374-375)

Observamos la relación entre Estado y ciudadano, quien debe contribuir a la formación de la “riqueza nacional”, con una visión pragmática y funcional, donde resalta la importancia del técnico y experto. Estas ideas también la encontramos reflejada en el Plan de Gobierno Aprista 2006-2011:

Construir y mantener un Estado al Servicio del Pueblo. Democrático, transparente y unitario, promotor y regulador del desarrollo integral, sostenible y descentralizado del país, que atienda las demandas de la población y asegure su participación en la formulación y fiscalización de las políticas públicas, así como en la regulación de los servicios públicos en los tres niveles de gobierno. (Plan de Gobierno Aprista 2006-2011: 11)

Para lograr este objetivo general, el aprismo se trazó la meta de impulsar una reforma del Estado a través de lo siguiente:

- La reforma de la Constitución Política con el restablecimiento de la Constitución de 1979 “actualizándola a las necesidades de un Estado promotor, regulador, descentralizado y democrático; que el pueblo peruano sienta que está a su servicio y participe en las decisiones y beneficios de sus políticas, programas y proyectos”.
- Reforma del Poder Ejecutivo con la idea de “Reformar el régimen presidencial, orientado a un sistema político con un Presidente como Jefe de Estado y con la Presidencia del Consejo de Ministros asentada en la legitimidad del Congreso de la República, ejerciendo el Primer Ministro las funciones de jefe de la administración pública y jefe del Poder Ejecutivo” .
- Modernización del aparato estatal, y
- Reforma del poder legislativo. (Plan de Gobierno Aprista 2006-2011: 12)

Como notamos, existe una clara diferenciación del discurso planteado en el plan de gobierno con el gobierno de Alan García durante el 2006 al 2011, muchas de estas metas en la reforma del Estado y su relación con el ciudadano han tenido limitaciones, provocando por ejemplo la continuidad de un régimen presidencial y la vigencia de la Constitución de 1993.

En el caso de Unidad Nacional, destaca el diagnóstico que hace sobre la idea de modernización del Estado; sobre ello se refiere lo siguiente:

Desde la década de los cincuenta y siguiendo la tendencia predominante en muchos países del mundo, nuestro país se caracterizó por un crecimiento del aparato estatal y una mayor intervención del Estado en la actividad económica del país. Este proceso estuvo marcado por políticas económicas que sustituyeron los mecanismos de mercado, y, comenzando en esos años, se observó la creación de cientos de empresas públicas y un aumento notable de la presencia del gobierno central en la economía. Este crecimiento en el rol del Estado incluyó a un frondoso sistema legal, una multiplicidad de controles, excesivos procedimientos, numerosas empresas públicas. Al mismo tiempo, este estado cada vez más grande se volvió cada vez más ineficaz en el cumplimiento de su rol primordial, más ajeno a una cultura de productividad en el gasto público haciendo menos competitiva a nuestra economía. (Plan de Gobierno de Unidad Nacional 2006-2011: 30)

La crítica al modelo estatista y proteccionista es claramente notoria argumentando que este tipo de Estado limita a la competitividad económica, planteando que con el proceso que empezó a desarrollarse en 1990 se iniciado “un tímido proceso de restitución de los mecanismos de mercado”,

pero que aun no se “introducen mejoras significativas en la calidad y productividad del gasto público lo que explica muchos de los problemas que hoy se registran en áreas como educación, salud o infraestructura”, e incluso se llega a afirmar que:

Se ha perdido la noción del rol que debe cumplir el Estado, el cual, en el contexto de un país integrado al proceso de globalización, debe concentrarse en educación, salud, justicia, seguridad e infraestructura básica. Igualmente, se ha perdido la noción del rol regulador que le corresponde al Estado, a fin de asegurar el correcto funcionamiento de los mecanismos de mercado. Similarmente, se ha malinterpretado el rol subsidiario que le corresponde al Estado en la actividad económica del país, habiéndose atendido equivocadamente necesidades que corresponde satisfacer al sector privado. (Plan de Gobierno de Unidad Nacional 2006-2011: 30)

El proyecto es establecer un Estado que beneficie al mercado (actuando como un ente regulador), pero que asegure el desarrollo de los aspectos básicos de la sociedad. En esa perspectiva se trazan principalmente las siguientes propuestas en el nuevo tipo de Estado que busca establecer Unidad Nacional:

- Definir claramente el rol del Estado, lo cual determinará no solamente su tamaño, sino también el ámbito del mismo.
- Enfatizar el carácter unitario descentralizado del Estado, ordenando las competencias de cada nivel gubernativo para evitar las

duplicidades de funciones, la falta de seguridad jurídica y la atomización de las responsabilidades.

- Priorizar las funciones básicas de todo Estado, es decir, la de defensa y seguridad y sus funciones legislativas y de mantenimiento del imperio de la ley. Similarmente, priorizar el rol redistributivo del Estado para mejorar las oportunidades de la población, a través de la educación y la salud con presupuestos cada vez más elevados e indicadores de gestión que permitan un adecuado control y seguimiento. Por último, se priorizará el rol regulador del Estado para asegurar el buen funcionamiento de los mecanismos de mercado protegiendo los legítimos intereses de consumidores, inversionistas y el Estado. En caso que el sector privado no pueda atender determinadas necesidades demandadas por la población, el Estado ejercerá un rol subsidiario y promoverá Asociaciones Público Privadas transparentes. (Plan de Gobierno de Unidad Nacional 2006-2011: 31)

Para el Partido Nacionalista, el tipo de Estado está en relación con la propuesta principal de “cambiar al Perú construyendo un Estado-Nación que nos represente y nos proteja. Postula la unión para defender y promover nuestras riquezas naturales y, sobretodo, el futuro de nuestros hijos” y de esta forma “Reconstruir el Estado y refundar la política, de modo que se haga factible una democracia afirmativa”.

El tipo de Estado que propone el Partido Nacionalista es distinto al denominado “Estado neoliberal”; por ello, se afirma “reconstruir un Estado que defina las orientaciones estratégicas, que esté dotado de medios humanos y materiales capaces de hacerlas efectivas y que promueva la participación democrática, es decir, una ciudadanía activa e inclusiva que la haga posible”. Ese nuevo tipo de Estado es un “Estado pluricultural, descentralista y democrático”; esto último se fundamenta de esta forma:

La construcción del Estado pluralista y descentralista no obedece, sólo ni principalmente a la necesidad de realizar un acto de justa reparación histórica frente a nuestros pueblos indígenas y mestizo, sino al imperativo ineludible de construir una verdadera comunidad nacional de hombres libres e iguales, vinculados por un sentimiento de igualdad primordial que nace de reconocernos herederos de las grandes civilizaciones Inca y española-occidental, de los que hemos construido una cultura propia, mestiza, andino-amazónica que hoy define nuestra identidad y nos une de manera entrañable e irrenunciable a nuestro territorio, tradición y cultura. (Plan de Partido Nacionalista Peruano 2006-2011: 81)

Las implicancias del nuevo Estado propuesto por Partido Nacionalista están referidas principalmente en lo siguiente:

- El reconocimiento del Perú como país multicultural, en que viven y se desarrollan pueblos y grupos étnicos que mantienen sus propias culturas y lenguas. Que al igual que los peruanos que hablan

castellano tienen los mismos derechos que deben estar presentes en el Estado y respetados en la vida cotidiana.

- La subordinación de los intereses individuales y grupales a los intereses de la patria.
- La política intercultural del Estado exige no sólo el respeto de las otras culturas, sino esencialmente su conocimiento, comprensión y diálogo. Que en las regiones y localidades en que las poblaciones tengan idiomas y prácticas culturales diferentes a la hispana-criolla, los servicios fundamentales del Estado peruano se implementarán teniendo en cuenta el idioma y las expresiones culturales de los pueblos de la zona. (Plan de Partido Nacionalista Peruano 2006-2011: 82)

En este discurso se observa la idea de la búsqueda de la inclusión hacia los diversos sectores sociales del país, el reconocimiento de las tradiciones y valores de los pueblos, y un marcado interés que esto se logre desde el mismo Estado es decir un proceso de cambios “desde arriba”. Para cumplir lo señalado, se busca elaborar una nueva Constitución política, reformar los poderes Judicial y Ejecutivo y desarrollar una política de descentralización para establecer gobiernos locales eficientes.

REFORMA DEL ESTADO Y CAMBIO CONSTITUCIONAL

El Estado peruano ni pertenece ni está al servicio de todos los peruanos. Está al servicio de las transnacionales. La solución no es, por lo tanto, menos Estado

<p>como dicen los voceros de los poderosos sino más bien un nuevo Estado al servicio de la mayoría. La gran transformación requiere que el pueblo peruano se convierta en una mayoría política capaz de autogobernarse y gobernar el país.</p>
<p>Propuesta</p>
<p>La constitución actual, heredera de la dictadura, beneficia a una minoría de personas poderosas, en contra de la mayoría de la población. Es preciso construir con el apoyo de los peruanos y peruanas una nueva mayoría que proponga una nueva constitución al servicio del país y de las mayorías sociales.</p>
<p>Reforma de la política. Los congresistas, el presidente de la república, los políticos en general, se asocian siempre a la corrupción, el robo... Se precisa una reforma en profundidad que devuelva la confianza al ciudadano en las instituciones democráticas.</p>
<p>No prescripción de los delitos de corrupción.</p>
<p>Inhabilitación a perpetuidad de los responsables y cómplices.</p>
<p>Endurecimiento del código penal para estos delitos, especialmente los cometidos por servidores públicos.</p>
<p>Para ello hay necesidad de una descentralización política, administrativa y fiscal.</p>
<p>Mejorar las relaciones entre los diferentes niveles de gobierno, gogiones, municipalidades, etc.</p>

Se puede revisar: <http://www.partidonacionalistaperuano.net/propuestas/resumidas-por-temas/reforma-del-estado-y-cambio-constitucional.html>

Al carecer de referencias documentales en torno al plan de gobierno de “Alianza por el Futuro”, utilizaremos el Plan de Gobierno presentado por Fuerza 2011, que es la versión de línea continuadora de los sectores

denominados fujimoristas que reafirman la continuidad de un Estado neoliberal.

Las reformas de la Constitución de 1993 son las que permitieron el desarrollo del sector financiero, la apertura comercial y mejoras en la infraestructura. Sin el mantenimiento del entorno macroeconómico estable y la continuidad de las políticas establecidas en la Constitución de 1993 durante toda la década del 2000, no hubiera sido posible el surgimiento de la agro-industria exportadora, ni la inversión en proyectos mineros y energéticos, en su gran mayoría iniciados en la década de 1990 [...] Nuestra visión y compromiso es eliminar esta inequidad existente entre estos dos mundos que tiene el Perú y por ello nuestro reto es Compartir el Crecimiento y Equiparar el Desarrollo, para que las virtudes del modelo de sociedad que empezó a plasmarse en la década de 1990 puedan beneficiar a todos los peruanos y el modelo que gran parte de los peruanos hoy apoya pueda finalmente consolidar su legitimidad social. (Plan de Gobierno Fuerza 2011, 2011-2016: 4)

3.- Relación de los discursos entre el etnocacerismo y los partidos vencedores del Parlamento en el 2006

Luego de exponer los principales planteamientos sobre el nuevo tipo de Estado que buscan establecer los partidos vencedores del Parlamento en el año 2006, pasamos a establecer semejanzas y diferencias con el movimiento etnocacerista. Hay que mencionar que un punto de convergencia que existe en la gran parte de estos movimientos políticos es el interés de crear o

desarrollar reformas para un nuevo tipo de Estado, critican (salvo el fujimorismo) que el tipo de Estado existente es excluyente y deficiente.

En el caso del Partido Aprista Peruano, las semejanzas en los discursos con el etnocacerismo están relacionadas principalmente con la búsqueda de establecer un nuevo tipo de Estado en la cual permita, para el Partido Aprista, “participar a todos aquellos que contribuyan a la formación de la riqueza nacional”, muy similar con lo planteado por el etnocacerismo, ya que al referirse de la reivindicación de la etnia cobriza está refiriéndose al grupo principal que, dentro del discurso aprista, sería la que “forma la riqueza nacional”.

Otro aspecto semejante es que el Partido Aprista busca organizar un “Estado técnico”, en la cual se busca “enrumbar científicamente hacia un nuevo camino que resuelva nuestro grandes problemas”; en el caso de los etnocaceristas, se plantea establecer una “academia de ciencias del Perú” que desarrolle las “ciencias puras”, que tenga un “conocimiento cabal de la ciencia y tecnología del antiguo Perú”, todo ello encaminado para ejecutar el proyecto de desarrollo nacional de carácter nacional y proteccionista.

Principales semejanzas entre los discursos del Aprismo y el etnocacerismo en el nuevo tipo de estado	
Aprismo	Etnocacerismo
Estado de participación de aquellos que contribuyan a la formación de	Estado que reivindicó a los pueblos originarios, es decir a la etnia “cobriza” marginada y excluida al ser ellos los

una riqueza nacional.	que “realmente” generan la riqueza de la nación.
Organización de un “Estado técnico”.	Establecimiento de un nuevo Estado con el apoyo de científicos que rescate la ciencia y tecnología del antiguo Perú en perspectiva de aprovechar los recursos para propiciar la gran industria.
Establecimiento de un Estado incluyente, es decir, que atienda a las demandas a la población.	La reivindicación de la etnia cobriza esta la perspectiva de buscar la inclusión social.
Restablecimiento de la Constitución de 1979.	Restablecimiento de la Constitución de 1979.

Cuadro de elaboración propia

De esta forma, encontramos una importante coincidencia entre el discurso expresado en el Plan de Gobierno del Partido Aprista y las principales ideas del programa político del Movimiento Nacionalista Peruano. Los objetivos son similares: el restablecimiento de la Constitución de 1979, las reivindicaciones de sectores excluidos, el interés de establecer un Estado técnico que en realidad expresa la búsqueda de la industrialización del país. Lo único diferente es el discurso que estos movimientos desarrollan para canalizar el descontento social. Son en sí diferentes formas y un lenguaje determinado que se crea con la intención de establecer estos objetivos.

En el caso de Unidad Nacional hay una cercana coincidencia con el etnocacerismo en la crítica que se hace al tipo de Estado imperante en la actualidad que en términos de la alianza electoral ha derivado en ser “ineficiente en la medida que el Estado se hace mas ajeno a una cultura de productividad en el gasto público”, de esta forma se “ha perdido la noción del rol que debe cumplir el Estado”.

Si bien es cierto hay un distanciamiento en los discursos de estas dos agrupaciones políticas en la perspectiva que uno, Unidad Nacional, busca atender al Estado en nuevo rol de la “era de la globalización” y, en el caso del Etnocacerismo, el nuevo tipo de Estado debe ser más proteccionista y generar mecanismos de desarrollo nacional. Hay ligeras semejanzas en las dos agrupaciones, pues ambas buscan definir claramente el papel que debe jugar el Estado, la consolidación de Estado descentralista (en el discurso etnocacerista se refiere a la regionalización) y la priorización en el rol regulador del Estado para que, en relación al discurso de Unidad Nacional: “asegure el buen funcionamiento de los mecanismos de mercado protegiendo los legítimos intereses de consumidores, inversionistas y el Estado”.

Principales semejanzas entre los discursos de Unidad Nacional y el etnocacerismo en el nuevo tipo de Estado	
Unidad Nacional	etnocacerismo
El nuevo Estado debe concentrarse en la educación, salud, justicia,	Se debe establecer una infraestructura estratégica para el desarrollo nacional que tenga como capital a la familia que debe ser remunerada en una

seguridad e infraestructura básica.	alimentación básica, educación para los hijos y salud para sus integrantes.
Definición sobre el papel del nuevo tipo de Estado que determinará su tamaño, sino también el ámbito del mismo.	Definición sobre el papel del nuevo tipo de Estado, este debe ser el eje central de conducción para el establecimiento de un proyecto de desarrollo nacional.
Establecer un carácter unitario descentralizado del Estado.	Regionalización previa fijación en el Proyecto de Desarrollo Nacional.

Cuadro de elaboración propia

Con respecto al Partido Nacionalista, encontramos una serie de coincidencias, pero dentro de un mensaje más moderado a comparación del discurso radical del etnocacerismo. La opción nacionalista se distancia de la propuesta etnocacerista por los sucesos del “andahuaylazo” y es ahí donde se convierte en una alternativa política diferente, pero que en esencia es muy parecido. Solamente los mensajes y la forma de como se canaliza en la población hay diferencias.

Un aspecto principal de semejanza entre estas agrupaciones es el cuestionamiento al Estado neoliberal; ante ello, el nacionalismo busca establecer un “Estado pluricultural, descentralista y democrático”, en donde se buque una “justa reparación histórica frente a nuestros pueblos indígenas”; esto puede ser entendido como la reivindicación de la etnia cobriza.

Se afirma en el “reconocimiento de ser herederos de las grandes civilizaciones Inca y española occidental, de los que hemos construido una

cultura propia, mestiza, andino-amazónica”, coincidencia con el etnocacerismo en resaltar la cultura nacional histórica denominada “nueva grandeza del Perú (eco de la antigua)”.

Principales semejanzas entre los discursos del Partido Nacionalista y el etnocacerismo en el nuevo tipo de Estado	
Partido Nacionalista	Etnocacerismo
Instauración de una Segunda República mediante la convocatoria a una Asamblea Constituyente, que oriente un proyecto nacional que cambie y desarrolle nuestra patria, liberando así a los grandes sectores sociales marginados por siglos de injusticia y prepotencia.	Establecimiento de una II república o un nuevo tipo de estado donde se revalore a los “pueblos originarios” , es decir a la etnia cobriza y en donde se ejecute un proceso de regionalización.
Subordinación de los intereses individuales y grupales a los intereses de la patria.	La construcción del nuevo Estado, se relaciona con que los diferentes grupos (FF.AA., empresarios, colectividades) trabajen en cumplir en ese objetivo.
Propulsar una Política de decencia y docencia donde la paz, la verdad y la honestidad sean la base para la construcción de una Segunda República, erradicando la corrupción, la hipocresía y la falta de autenticidad.	Eliminación de los elementos “nocivos del Estado peruano”.

<p>Rechazar los monopolios y la completa liberalización de la economía, estableciendo un modelo integrador de mercado que cautele especialmente la propiedad privada nacional de nivel pequeño y micro que promueve el empleo y la rentabilidad.</p>	<p>Defensa de un Estado proteccionista que fomenta la industria nacional con el apoyo del empresariado y las colectividades.</p>
--	--

Cuadro de elaboración propia

En el caso de Alianza por el Futuro, la visión del nuevo tipo de Estado es totalmente dispar con lo buscado por el etnocacerismo. El proyecto fujimorista busca mantener el Estado que defienda al modelo neoliberal legitimado con la Constitución de 1993 (carta magna que los etnocaceristas buscan derogar), haciendo una serie de medidas que busque “compartir el crecimiento y equiparar el desarrollo [...] para que las virtudes del modelo de sociedad pueda beneficiar a todos los peruanos”.

Principales semejanzas entre los discursos del Partido Nacionalista y el movimiento Si cumple en el nuevo tipo de Estado	
Si cumple	etnocacerismo
<p>Compartir el crecimiento (económico) y equiparar el desarrollo [...] para que las virtudes del modelo de sociedad puedan beneficiar a todos los peruanos.</p>	<p>Se debe establecer una infraestructura estratégica para el desarrollo nacional que tenga como capital a la familia que debe ser remunerada en una alimentación básica, educación para los hijos y salud para sus integrantes.</p>

Cuadro de elaboración propia

Podemos inferir que las propuestas del etnocacerismo y el fujimorismo son dos propuestas totalmente disímiles, e incluso el desarrollo de los acontecimientos durante la década del noventa con el establecimiento del modelo neoliberal ha permitido generar condiciones para consolidar la propuesta del etnocacerismo.

4.- El carácter político teórico de los proyectos políticos de Estado de los partidos vencedores del 2006

Luego de exponer las semejanzas en la búsqueda de establecer un nuevo tipo de Estado entre las agrupaciones políticas vencedoras en el proceso electoral del 2006 con el etnocacerismo, pasaremos a establecer definiciones sobre el carácter político teórico de cada agrupación.

La gran parte de estas agrupaciones se refieren a un nuevo tipo de Estado que permita la inclusión de los diversos sectores sociales que han sido desatendidos o marginados por la estructura actual, para cambiar esta situación se debe hacer una serie de reformas, pero que en esencia parte desde “arriba”, parte del poder, es decir, parte del propio Estado.

En el caso del Partido Aprista Peruano, el carácter político de su proyecto del nuevo tipo de Estado puede ser considerado, en líneas generales, a través de su devenir histórico, como un Estado nacional proteccionista justificado con un discurso anti-imperialista y donde el Estado

tiene un papel protagónico (característica de la década de 1920 y 1930), para luego pasar por defender la construcción de un “Estado de participación”, dejando así su discurso “radical” que se evidencia desde mediados de 1940.

Es la visión de un Estado vinculado al proyecto de modernidad, es decir, un tipo de Estado burgués de carácter pragmático y funcional. Para el aprismo, el nuevo Estado debe ser promotor, regulador, descentralizado y democrático, donde el “hombre participe sin abandonar su función vital de trabajador”.

Es una visión sistémica del Estado, que oriente el quehacer ciudadano, fiscalice las políticas públicas, monitoree los servicios públicos en sus tres niveles. Los apristas se refieren discurso al nuevo tipo de Estado, pero para ese “nuevo tipo” lo que hay que hacer es desarrollar reformas que estrechamente ligado a cambios en las normas, hacer un “reingeniería” del poder ejecutivo, judicial y legislativo que empieza con restablecimiento de la Constitución de 1979, carta magna a la que debe realizarse algunas modificaciones tomando en cuenta el contexto actual.

Elementos generales del proyecto político del nuevo tipo de Estado aprista
Pragmatismo y funcionalismo
Participación ciudadana
Cientificismo y tecnicismo
Estado promotor y regulador
Estado subordinado a los intereses del pueblo

Descentralismo
Reformismo

Cuadro de elaboración propia

En cuanto a la Alianza Electoral Unidad Nacional, el carácter político de su nuevo tipo de Estado es la defensa de un Estado neoliberal, que en la práctica se ha establecido desde los noventas, pero que ha sufrido una serie de limitantes que no ha permitido introducir “mejoras significativas en la calidad y productividad del gasto público”.

El nuevo Estado debe estar orientado en esa perspectiva de continuar la construcción de este Estado que fomente el mercado, pero que asegure mejoras en la calidad de vida del ciudadano, basado principalmente en hacer una serie de reformas en los programas sociales.

Elementos generales del proyecto político del nuevo tipo de Estado Unidad Nacional
Globalización
Estado regulador
Asistencialismo
Descentralismo
Redistribución
Estado subsidiario y promotor de empresas

Cuadro de elaboración propia

El carácter político del nuevo tipo de Estado planteado por el Partido Nacionalista está en relación con un contenido notorio de nacionalismo y

proteccionismo que permita la “reconstrucción del Estado y refundar la política”; es la construcción de un nuevo “Estado-nación”. Es un Estado donde la inclusión social, la búsqueda de una ciudadanía activa y participativa es fundamental.

Ante ello reafirmamos nuestra idea que el carácter del Estado del Partido Nacionalista tiene una cercanía muy notoria con la propuesta del etnocacerismo, solamente sus diferencias están claramente establecidas en el discurso que este último dirige a la población. Es un Estado reivindicativo que promueve la defensa de los grupos originarios, un Estado que se hace denominar “pluricultural y fomenta el descentralismo”.

Un Estado que busca construir un imaginario de identidad que es la suma de los aportes indígenas, mestizos y de los grupos amazónicos, que una los tres pilares de la nación “territorio, tradición y cultura”. Es un Estado que rechaza los postulados del Estado neoliberal, pero que no niega el aporte del empresariado nacional o privado. Un Estado que busca la subordinación de los intereses individuales y grupales a la patria. En síntesis, un Estado que sea el eje de conducción de los intereses de esta patria.

Elementos generales del proyecto político del nuevo tipo de Estado del Partido Nacionalista
Nacionalismo
Tradición
Rescate de la identidad pluricultural
Descentralismo

Inclusión social y participación
Subordinación a los intereses de la patria
Reformismo
Proteccionismo

Cuadro de elaboración propia

Por último, en el caso de la propuesta de Alianza para el Futuro encontramos que el carácter político está basado en la defensa del Estado neoliberal, casi muy semejante a la propuesta de la Alianza Electoral Unidad Nacional, pero más allá de mencionar reformas busca solamente continuar con el mismo modelo, introduciendo una serie de medidas que permitan al Estado continuar su rol de promotor y dinamizador del mercado. Estas medidas tendrán como objetivo “compartir el crecimiento” con los sectores sociales que aun no están beneficiados y se mantienen marginados hasta la actualidad.

Los partidos y agrupaciones políticas que lograron obtener escaños en el Parlamento para el periodo 2006-2011 a través de sus idearios, programas o planes de gobierno lograron expresar el interés de hacer reformas al tipo de Estado imperante en la actualidad. Incluso aquellas agrupaciones, como Alianza por el Futuro o Unidad Nacional, defensoras del proyecto neoliberal coinciden en realizar medidas para hacer más dinámico este tipo de Estado.

Es importante notar que en la agrupación de Alianza para el Futuro existe un desinterés por desarrollar teóricamente un proyecto político,

vinculado principalmente al tipo de Estado que busca establecer. Este desinterés (al no encontrar material documental) es el resultado de que esta agrupación está orientada a ser un movimiento caudillesco y que persigue aspectos instrumentales.

En el caso del Partido Aprista Peruano notamos el cambio de discurso a través de los sucesos históricos acaecidos durante las últimas décadas de la búsqueda de establecer un nacionalismo reformista de carácter anti-imperialista hacia el interés de establecer en la actualidad de un Estado participativo.

Con respecto al Partido Nacionalista, que tiene como líder principal a Ollanta Humala, es importante destacar que esta agrupación tiene como fuente de origen al movimiento etnocacerista, que producto del discurso radical de esta agrupación y de los hechos del “andahuaylazo” tuvo que escindirse y moderar en su discurso que permitiera alcanzar el poder político, meta trazada que será lograda en el 2011.

Hay muchos elementos que coinciden entre los discursos encontrados entre las agrupaciones políticas analizadas con el movimiento etnocacerista, entre ellos destaca las ideas de reformismo, inclusión, descentralismo, restablecer la Constitución de 1979, promover el desarrollo del país con el empresario o sectores privados. Estas coincidencias son más notorias al comparar las propuestas con el Partido Nacionalista.

Este aspecto permite entender que el etnocacerismo tiene diferentes “capas” de análisis y por lo general conocemos la capa más externa o mediática que se caracteriza por tener un discurso y actos radicales; pero si analizamos las demás encontramos que la propuesta política tiene una serie de coincidencias con las propuestas de las demás agrupaciones. En el fondo cabe la posibilidad de encontrarnos con un discurso de modernidad.



CONCLUSIONES

El etnonacionalismo es el movimiento político que aparece en nuestro país durante la década de 1980, teniendo como principal ideólogo a Isaac Humala Núñez. Logra difundirse principalmente dentro de las Fuerzas Armadas a través del movimiento etnocacerista, teniendo como eje al sector del Ejército Peruano, donde destacan los hermanos Antauro y Ollanta Humala, quienes crean la Logia Etnocacerista.

El etnocacerismo desarrolla su primer accionar, lo que le permite ser conocido en la opinión pública, con el levantamiento de Locumba contra el gobierno de Alberto Fujimori, en el año 2000. Posteriormente, las principales ideas del etnonacionalismo se difunden por la prensa a través de los periódicos “Ollanta” y “Antauro”, a la vez que Antauro Humala publica dos libros que, de forma paralela, pretenden explicar las principales ideas de este movimiento.

Durante los primeros años del 2000, mientras se difundían estas ideas a través de la prensa y los libros, se crea el Movimiento Nacionalista Peruano (MNP) dirigido por Isaac Humala, que tiene como principal objetivo participar en las elecciones del 2006, que no logró concretarse debido a las observaciones presentadas por el Jurado Nacional de Elecciones; es por ello que algunos líderes del movimiento se presentaron como candidatos a las elecciones del 2006 a través del movimiento Avanza País, que no logró tener un buen resultado. Para estos años, los etnocaceristas son los autores del “Andahuaylazo”, asonada que tuvo como saldo la muerte de policías y

atacantes, además del encarcelamiento de su principal líder, Antauro Humala, y algunos de reservistas, quienes siguen en la cárcel hasta la actualidad.

Este hecho viene a ser el “punto de quiebre” del etnonacionalismo, surgiendo dos vertientes: una “moderada”, liderada por Ollanta Humala, quien funda el Partido Nacionalista Peruano (PNP); y, otra “radical”, liderada por Antauro Humala, con el movimiento etnocacerista y el Movimiento Nacionalista Peruano (MNP). Estas dos tendencias participaron en el proceso electoral del 2006.

1.- Características de las demandas políticas en torno al proyecto de tipo de Estado del movimiento etnocacerista difundido por los periódicos “Ollanta” y “Antauro” durante el contexto de las elecciones del 2006

Las características de estas demandas políticas expresadas en la prensa etnocacerista sobre el proyecto político de tipo de Estado expresadas para el contexto del proceso electoral del 2006 están vinculadas a la búsqueda de un modelo proteccionista, estatista y nacional que reivindique a los sectores étnicos, en defensa de los cultivos tradicionales, la “reconciliación nacional” y la “tabla rasa” de los denominados elementos “nocivos” de la administración pública y de las Fuerzas Armadas.

Son cuatros los ejes de acción de las demandas políticas, las cuales están vinculadas a los cambios del modelo económico y la Constitución Política, a la reconciliación e integración social, soberanía y asuntos militares y la búsqueda de un Estado garante de los servicios y de la producción.

El tipo de Estado que plantea el etnocacerismo es de carácter nacional étnico basado en aspectos tradicionales (por ejemplo, la defensa del cultivo de la hoja de coca, restablecer los preceptos del antiguo Perú), un Estado con un gran contenido militar que permita, según se proclama, defender la “soberanía nacional” y generar las condiciones para el desarrollo económico conducido por empresarios nacionales.

El movimiento etnocacerista considera que históricamente se ha construido un “Estado criollo” que ha servido al extranjero (Chile y Estados Unidos) y que ha menguado la soberanía e integridad del territorio; de allí la sentencia de que es necesaria la transformación desde el “Estado criollo” hacia uno nacional y étnico.

Este tipo de Estado, que se expresa a través de sus demandas políticas en su aspecto discursivo a nivel de la prensa, llega a coincidir con características propias de los regímenes no democráticos, como los movimientos fascistas; algunas de estas características son: nacionalismo radical (chauvinismo), proteccionismo, estatismo, caudillismo y militarismo.

Según lo planteado, el nivel discursivo del movimiento etnocacerista expresa radicalidad incluso intolerancia con respecto a otras opciones políticas; estas ideas nacen de la exclusión y marginación de sectores sociales que no han logrado hasta ahora obtener la participación política anhelada. Es, en este nivel, donde la opinión pública y un número de académicos conocen del movimiento y lo catalogan como un régimen no democrático o fascista.

2.- El proyecto de tipo de Estado del movimiento etnocacerista

El proyecto de tipo Estado del movimiento etnocacerista, difundido en su ideario político, está basado en el establecimiento de una “II República” que permita ser la nueva “Nación peruana” que aglutine a la etnia cobriza. Los cobrizos fueron “victimizados” desde el siglo XVI, desapareciendo en la región mesoamericana, pero sobreviviendo en el Perú; ante ello, los etnocaceristas buscan reivindicar la raza para lograr retomar el poder político.

La influencia para la construcción del proyecto de tipo de Estado se basa en resaltar las figuras históricas como Manco Cápac, Andrés de Santa Cruz, Andrés Avelino Cáceres y Juan Velasco Alvarado. Asimismo, se revalora los aportes de los intelectuales que han resaltado el papel del movimiento indígena como Manuel Scorza, Luis Eduardo Valcárcel, Alberto Flores Galindo, entre otros.

A través del devenir histórico se han conformado tres repúblicas: la primera dentro del marco de la época de autonomía, donde la influencia de Occidente no existe a diferencia de las dos siguientes repúblicas, de españoles europeos y de españoles americanos, que se han establecido en la época de dependencia extranjera; de esta forma, el proyecto de Estado o Nación impulsado por el etnocacerismo debe reflejar las características de la república de indios a una república de cobrizos o “II República” o “Internacional Inkaika”.

Este proyecto que está expresado para un periodo de largo tiempo (treinta años), busca desarrollar la “nueva grandeza del Perú” como “eco de la antigua”, cuadruplicar la población, convertir la costa en pradera y la sierra en floresta y mantener la selva en su pureza natural como objeto de estudio y aprovechamiento científico; y, desarrollar una gran industria (basado en la autarquía en producción y en el consumo).

Para cumplir los objetivos generales y específicos, el movimiento etnocacerista busca establecer una denominada “Academia de Ciencias del Perú” que genere un “capital científico propio”, en perspectiva de crear condiciones para el desarrollo de las Ciencias Puras, impulse un “conocimiento cabal de la ciencia y tecnología del Antiguo Perú y realice un “re-inventario” de los recursos naturales. A la vez que se reorienten las universidades, las escuelas tecnológicas y los colegios hacia los objetivos establecidos. De igual forma, se establezca una nueva regionalización basado en la articulación de la selva, sierra y mar peruano. Asimismo, se busca restituir los territorios perdidos, principalmente con Chile, la búsqueda de la autodeterminación de los pueblos originarios para pasar a un Estado federado y lograr un control nacional sobre las empresas.

El cumplimiento de este ideario está basado en las denominadas “Fuerzas de Realización o Ejecución”, que son las Fuerzas Armadas, el sector privado nacional (empresariado) y las colectividades empresariales: ayllus, tribus selváticas, cooperativas, entre otras agrupaciones. Este proyecto tiene el objetivo de crear condiciones para un Estado de carácter burgués nacional

militarista. Para ello es vital el rescate de los valores tradicionales históricos de lo que ellos denominan como “la gran cultura del Antiguo Perú”, buscan construir un Estado proteccionista, que tenga gran presencia en los diversos campos de la sociedad.

En esa perspectiva encontramos diferencias de lo difundido en su prensa orgánica con lo señalado en su ideario o programa político; evidenciamos que, en este último, el proyecto etnocacerista no muestra radicalidad, no es sistémico, es un proyecto moderno en la medida que permita el desarrollo de grupos de intereses nacionales. Buscan establecer una “nueva república”, pero dentro de los cánones democráticos existentes.

3.- Relación de los discursos entre el movimiento etnocacerista y las principales agrupaciones políticas que obtuvieron escaños en el Parlamento (2006-2011)

Los partidos y agrupaciones políticas que lograron obtener escaños en el Parlamento para el periodo 2006-2011 a través de sus idearios, programas o planes de gobierno lograron expresar el interés de hacer reformas al tipo de Estado imperante en la actualidad. Incluso aquellas agrupaciones como Alianza por el Futuro o Unidad Nacional, defensoras del proyecto neoliberal, coinciden en realizar medidas para hacer más dinámico este tipo de Estado.

Lo interesante es que existen muchos elementos que coinciden entre los discursos de las agrupaciones políticas analizadas con el movimiento etnocacerista; entre ellos destacan las ideas de reformismo, inclusión,

descentralismo, restablecimiento de la Constitución de 1979, promoción del desarrollo del país con el empresario o sectores privados. Estas coincidencias son más notorias al comparar las propuestas con el Partido Nacionalista.

4.- El movimiento etnocacerista como proyecto político moderno

El movimiento etnocacerista, ante lo planteado, es un movimiento político que rechaza principalmente al proyecto neoliberal y busca como eje articulador crear una imagen de identidad (la etnia obrera) hacia sectores excluidos socioeconómicamente por el Estado peruano a través de un discurso nacionalista y revanchista.

Para conseguir el apoyo ciudadano, el etnocacerismo desarrolla diferentes niveles de acercamiento hacia la sociedad, uno de ellos es a través del discurso mediático, caracterizado por un lenguaje radical, pero que logra ser interiorizado por ciertos sectores sociales marginales. Al analizar este nivel de discurso, podemos inferir que tienen similitudes con los planteamientos del discurso fascista.

El segundo nivel de acercamiento hacia la sociedad es más limitado y cerrado que se difunde a través del programa del Movimiento Nacionalista Peruano, la propuesta de tipo de Estado incluso coincide con las propuestas de los proyectos políticos de los principales partidos políticos del país y están referidas hacia un discurso de modernidad.

Un proyecto de modernidad que implica la construcción de un Estado de carácter nacional y que permita la aparición de un sector o burguesía “nativa” que impulse el industrialismo rescatando elementos tradicionales.

Desde esa perspectiva, es importante analizar las diferentes capas que poseen los movimientos políticos; sin embargo, solo notamos una de ellas, que es la exterior, es decir, el discurso, y solamente analizando este nivel podemos decir que el etnocacerismo tiene características totalitarias, radicales, como la propuesta de reivindicación “racial” o étnica, la idea de recuperar los territorios perdidos en la Guerra del Pacífico; la idea totalitaria existe, pero a un solo nivel, es un solo discurso y ello es lo que hay que evitar.

Con el desarrollo del modelo neoliberal y la profundización de las desigualdades, notamos el surgimiento de movimientos radicales como el etnocacerismo; esto implica la polarización relativa, es decir, es la aparición de extremos, de fuerzas radicales, pero si logramos analizar de forma más profunda su propuesta política, notamos que la estructura no está en cuestión, pues se menciona la fundación de una “II república”, mas no se refiere a un cambio total del Estado burgués. Existe un desencanto con el papel del “criollo” que no logró desarrollar un proyecto nacional, esto implica un cambio, pero no una transformación; la estructura de fondo no está en cuestión.

De esta forma podemos inferir que el discurso no lo es todo, pero el discurso es una acción, ya que permite canalizar el descontento social; el discurso tiene un carácter pragmático, pero solamente es una capa de los movimientos políticos. Estos movimientos desarrollan un discurso radical y

tienen una esencia moderada o pueden tener un discurso moderado y una esencia radical.



BIBLIOGRAFÍA

ADORNO, Theodor y otros

1965 *La personalidad autoritaria*. Buenos Aires: Proyección.

ALVARADO, Mariana

2009 *La invención del etnocacerismo: populismo radical en el Perú*. Tesis para optar el grado de Magister en Ciencia Política, PUCP.

ANTAURO

2006 “Tierra para los licenciados... ¡carajo, ya!”. N.º 67, año 6. Del 11 al 26 de agosto del 2006, p. 14.

ARANDA, Gilberto

2006 “Etnocacerismo o el moderno retorno a la tradición”. Temas de historia argentina y americana. N.º 9, julio-diciembre de 2006.

ARENDT, Hannah

1974 *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid: Taurus.

BOBBIO, Norberto; MATTEUCCI, Nicolás y Gianfranco PASQUINO

1997 *Diccionario de política*. México, D.F.: Siglo XXI Editores.

GROMPONE, Romeo

2006 “El color que el infierno nos negara. Interpretando los resultados de las elecciones del 9 de abril”. *Argumentos*. Año 1, N.º 3. Lima: IEP.

HORKHEIMER, Max

1983 *El Estado autoritario*. Barcelona: Argumentos, 1983.

HUMALA, Antauro

2007 *Etnonacionalismo, izquierda y globalidad*. Lima: Instituto de Estudios Etnogeopolíticos.

2006c “Evidentemente se trata de un traidor (Ollanta) en todo el sentido de la palabra” (entrevista de Rogger Chipana Yupanqui). *Antauro*. Año 6, N.º 69. Del 20 de octubre al 05 de noviembre de 2006, pp. 8-9.

2006b ¡Bienvenido al eje del mal! Evo Morales es, ya, histórico” (Texto editorial). *Antauro*. Año 5, N.º 63. Del 6 al 16 de mayo de 2006.

2006a “Carta del 79, Vladiconstitución, Asamblea Constituyente. ¿Y mientras tanto qué?” (Texto editorial). *Antauro*. Año 5, N.º 61. Del 10 al 25 de marzo de 2006, p. 2.

2005d “Una cosa es estrategia y otra cosa es hipoteca”. *Antauro*. Año 5, N.º 58. Del 30 de diciembre de 2005 al 16 de enero de 2006, p. 9.

2005c No es cambio de línea, sino preservación de ésta. ¿Por qué “Antauro” por “Ollanta” (Texto editorial)? *Antauro*. Año 5, N.º 57. Del 10 al 27 de diciembre de 2005, p. 2.

2005b Las 200 millas por siempre... quemando hasta el último cartucho, aunque sea con insurgencia”. *Ollanta*. Año 5, N.º 56. Lima, del 20 de noviembre al 08 de diciembre de 2005, pp. 8-9.

- 2005a “Q.E.P.D. (pronto) la falsa república”. *Ollanta*. Año 5, N.º 48. Del 15 al 30 de abril de 2005, p. 2.
- 2004 “Cuando el Establo de Derecho colma por su pestilencia ¡A LAS ARMAS CIUDADANOS!” (Texto editorial). *Ollanta*. Año 3, N.º 45. Del 25 de diciembre 2004 al 15 de enero de 2005, p. 2.
- 2003c ¡Claro que sí, y a mucha honra! ¿El nacionalismo es subversivo?” *Ollanta*. Año 2, N.º 28. Del 24 de agosto al 10 de setiembre de 2003, p. 2.
- 2003b “Debemos cumplir nuestro juramento a la bandera: ¿a quién se subordinan las FF.AA?” *Ollanta*. Año 2, N.º 23. Del 01 al 15 de mayo de 2003.
- 2003a “Del 2000 al 2006 (o antes): del Fuerte Arica a Palacio. Poder y deber nacionalista”. *Ollanta*. N.º 19, Año 2. Del 16 de febrero al 01 de marzo de 2003.
- 2002 “(Re)incidente peruano-chileno “Lucchetti no lo soltéis”. *Ollanta*. Año 2, N.º 16. Del 12 al 27 de diciembre de 2002, p. 2.
- 2001 “Legalidad e ilegitimidad” (texto editorial). *Ollanta*. Año 1, N.º 1. Segunda quincena de diciembre de 2001, p. 2.
- 2001 *Ejército Peruano: milenarismo, nacionalismo y etnocacerismo*. Lima: Instituto de Estudios Etnogeopolíticos.

MENDEZ, Cecilia

2006 “Las paradojas del autoritarismo: Ejército, campesinado y etnicidad en el Perú, siglos XIX al XX”. *Íconos, Revista de Ciencias Sociales*. N.º 26. Quito: FLACSO, pp. 17-34.

MONTOYA, Asunta

2009 Elecciones peruanas 2006. ¿Ollanta Humala, comandante de los excluidos? Quito: FLACSO.

MORLINO, Leonardo

2004 “Las alternativas no democráticas”. *Postdata*. N.º 10, diciembre.

OCROSPOMA, Enrique

2005 *El caso Humala: ¿Delito de rebelión o terrorismo?* Lima: Edición del Autor. (Recurso electrónico).

ONPE

2006 *Perú: Elecciones Generales 2006. Informe de resultados de presidente, vicepresidente y congresistas de la República*. Tomo I. Lima: ONPE.

OSTROWSKA, Joanna

2010 “Hombre andino contra hombre occidentalizado: el etnocacerismo de los Humala”. *Itinerarios*. Vol. 11, pp. 85-101.

PROTZEL, Javier

2005 “Demandas de reconocimiento y ofertas autoritarias. La etnicidad en la política”. *Contratexto*. Vol. 13. Lima: Universidad de Lima, pp. 11-29. <http://ulima.edu.pe/Revistas/contratexto/v3/pdf/art6.pdf>.

RONCAGLIOLO, Rafael y Carlos MELÉNDEZ (editores)

2007 *La política por dentro. Cambios y continuidades en las organizaciones políticas de los países andinos*. Lima: Ágora Democrática/Transparencia.

SALDAÑA, Pedro

2008 *Conversaciones con Antauro*. Lima: Antaurpi.

SALOMON, L.

1986 “Movimientos políticos”. En *Diccionario electoral*. San José: Instituto Interamericano de Derechos Humanos.

STEFANONI, Pablo

2005 “¿Qué son y qué quieren los etnocaceristas? Entrevista con la historiadora peruana Cecilia Méndez”. *El Viejo Topo*. N.º 205-206, pp. 25-31.

WILLER, Hildegard

2006 “Etnocaceristas entre Ollanta y Antauro” [En línea]. *Revista Ideele*. Lima, Vol. 177, pp. 16-19. <http://www.idl.org.pe/idlrev/revistas/177/18-21.pdf>.

TESTIMONIOS / ENTREVISTAS

MENDIETA PÉREZ, Michael

2011 “Entrevista al periodista Raúl Wiener”. Lima, 12 de septiembre del 2011.

VIDEOS DE INTERNET

2004 Entrevista realizada por César Hildebrandt en el programa “La Boca del Lobo” a Antauro Humala.
<<http://www.youtube.com/watch?v=BN5rZeJvJjs>>. Visto el 21 de septiembre de 2011.

2003 Reportaje realizado por “Panorama” en el 2003 a Antauro Humala y al Movimiento Etnocacerista.

<<http://www.youtube.com/watch?v=qegByxNrjYo&feature=related>>.

Visto el 21 de septiembre de 2011.

ANEXO 1

CRONOLOGÍA DEL MOVIMIENTO ETNOCACERISTA

Año	Acontecimiento
1988	Ollanta y Antauro Humala fundan, al interior del Ejército Peruano, el grupo Militares Etnocaceristas (MEC), en memoria del mariscal Cáceres.
1990	El comandante general del Ejército Peruano, Jorge Zegarra, califica al MEC como un “grupo clandestino dedicado a realizar un análisis crítico negativo y cuestionante del Ejército, empleando metodología marxista”.
1996, 20 de agosto	Creación del Instituto de Estudios Etnogeopolíticos (IEE), por Isaac Humala Núñez.
1998, enero	Antauro Humala es pasado al retiro por comportamientos “excéntricos e indisciplinados”, pero principalmente por liderar el MEC.
2000	Aparición del Movimiento Nacionalista Peruano (MNP) dirigido por Isaac Humala Núñez.
2000 (29 de octubre)	Antauro y Ollanta Humala, con unos setenta soldados, ocupan una propiedad de la minera

	Southern Perú, en Locumba (Tacna), cuestionando la legitimidad del gobierno de Alberto Fujimori.
2000, noviembre	Durante cuatro semanas, los insurgentes recorren los Andes del sur peruano (Moquegua), y deponen las armas ante el nuevo gobierno transitorio de Valentín Paniagua.
2000, diciembre	Ollanta y Antauro Humala son llevados a los cuarteles del Real Felipe, en el Callao.
2000 (22 de diciembre)	El Gobierno Transitorio promulga una ley de amnistía a los militares insurgentes.
2001, 7 de abril	Batallones de reservistas al mando de Antauro Humala, en Tacna, obligó a Chile a retirar su caseta de vigilancia de territorio peruano.
2001	Antauro Humala publica el libro: <i>Ejército Peruano: milenarismo, nacionalismo y etnocacerismo</i> .
2001	Antauro Humala participa en las elecciones al Congreso en la lista del FIM, por el departamento de Moquegua; consigue 6194 votos.
2002, enero y	Desarrollo de actividades del etnocacerismo: Conferencias "Identidad cultural y conflicto religioso"

febrero	e “Imperialismo y liberación nacional”.
2002	Surge el periódico <i>Ollanta</i> , que años más tarde se llamará <i>Antauro</i> .
2002, marzo	Protesta contra la visita del presidente de los EE.UU, George W. Bush.
2003	Realización de veinte conferencias, en muchas de ellas el principal expositor fue Antauro Humala. En febrero se realiza el “1er encuentro interregional por la libertad e identidad de la cultura andino-amazónica”, Puno, donde participa Heinz Dietrich.
2003, 27 de marzo	Reunión con reservistas bolivianos para luchar juntos contra el “dominio del imperialismo americano”.
2003, 29 de octubre	En el Alto de la Alianza (Tacna), el MNP decide participar en las Elecciones Generales de 2006, pero sin descartar la posibilidad de asumir la vía armada.
2004	Etnocaceristas se pliegan a las movilizaciones de protesta de cocaleros.
2004	Antauro Humala visita Venezuela y afirma que el régimen de Chávez, al igual que el etnocacerismo,

	representa una “nueva y vigorosa corriente del nacionalismo patriota de izquierda en la milicia sudamericana”.
2004, diciembre	Ollanta Humala fue pasado al retiro por “causal de renovación”.
2005, 1 de enero	Antauro Humala y reservistas etnocaceristas asaltan una comisaría en Andahuaylas, secuestran a un grupo de policías y exigen la renuncia del presidente Alejandro Toledo.
2005, enero	Antauro Humala, tras ser detenido junto con los militantes de su organización, fue traído a Lima y denunciado por una fiscal penal. El Poder Judicial le abrió proceso con orden de detención y fue recluido en el penal de Piedras Gordas.
2005	Ollanta Humala funda el Partido Nacionalista Peruano (PNP) y se postula a la presidencia para las elecciones de 2006. Antauro Humala postula para ser congresista por Lima con el partido Avanza País.
2007	Publicación del texto <i>Etnonacionalismo: izquierda y globalidad</i> , de Antauro Humala.

2008	Sale a luz el texto <i>Conversaciones con Antauro</i> , de Pedro Saldaña.
2009	Antauro Humala es condenado a prisión por 25 años por la asonada de Andahuaylas, de 2005.

